
LA MARCHA DE 150.000.000

- 1. El Saqueo**
- 2. Los Otros pobladores**

Enrique Falcón



**Versión con correcciones y ampliaciones del texto
posteriores a la edición en papel
publicada por Editorial Germania,
colección “Hoja por Ojo”
(Valencia, 1998)**

La versión digital de este texto
está bajo una licencia de Creative Commons:



«La marcha de 150.000.000» —poema—

1. EL SAQUEO
2. LOS OTROS POBLADORES

*(no se incluyen en esta edición
las partes 3-4-5)*

*150.000.000 es el nombre del autor
de este poema.
Su ritmo es la bala.
Ahora,
ante los ojos de todos.*

—VLADIMIR MAIAKOVSKI—

*Así como libertad
así como rabia*

*a Raquel
este libro azul de aortas*

*y a Juan,
que avista el mundo*

1/. El Saqueo

« ¡Ay!, estruendo de muchos pueblos; / braman como el alarido del mar; / estrépito de naciones, / como el estrépito de aguas copiosísimas; / y le increpa, y huye lejos, / aventado como el tamo de las montañas ante el viento, / como el remolino de polvo ante el espanto / y antes de la mañana habrá desaparecido. / Ésta será la suerte de los que nos despojan, / la suerte de los que nos saquean »

Del oráculo de Etiopía
Isaías (17, 12-14)

« El 80% de la población mundial vive en los países más pobres de la Tierra... »

necesario detenerse frente al mar es un verso del poeta mexicano Jaime Sabines (del libro *Yuria*, 1967).

La *líquida mención* lleva el nombre de Felipe Ondo, dirigente de la Fuerza Democrática Republicana (FDR) de Guinea Ecuatorial, detenido en marzo de 2002 y torturado junto a otras 150 personas en la Prisión de Evinayong. Durante el verano de 2003 le fueron encadenadas las piernas a una pared de su celda, con los huesos fracturados a causa de los malos tratos, en estricto régimen de aislamiento y sin recibir tratamiento alguno para sus lesiones. Acusado de rebelión contra el Estado y sometido a juicios carentes de garantías, Felipe Ondo está considerado preso de conciencia desde junio de 2002.

en la madera dientes invisibles es un verso del poeta Antonio Gamoneda (en *Arden las pérdidas*, Barcelona, 2003).

y cantaran con tu nombre los aullidos del mundo.

(Porque nada sé de ti,
para dejarme matar
he de dejar de mirarte):

Del

desastre entre nosotros hay un hombre que escapa
un hombre
perdido en la tormenta, nuevamente como un ciervo
mojándose del luto
un hombre entre los dedos, una rabia
de arena tras las bocas de la muerte,
...porque sé que desconoces...
la costa entre el infierno en los Estados de Sitio,
y el olor del amoníaco y el éter recubriéndote el espanto
allí donde los valles
y una siembra enferma te concentren,
porque nada sé de ti
que no sean tus muslos hablándome tan altos...

que la agitación

larga de las luces

—escarcha y limo de volcanes son mi rostro—
rechine tras la edad de los bosques absurdos
y al final se desentierren 20.000 flores negras,
20.000 flores blancas,
20.000 espaldas con capuchas y electrodos:
una líquida mención
a reclusiones bajo régimen de aislamiento

...Sin camisa apenas
acribillado de estrellas nueve veces,
en la madera dientes invisibles
y el pulmón peleando por una barricada boreal...

Porque nada sé de ti
ni el lugar donde te entierran látigo-de-barro,
que la tierra es de los pobres, cer-
vatillo de estaños tu mejilla y plática del tigre

y *podre los zapatos de dios* es un verso del poeta argentino Juan Desiderio (en *La Zanjita*, Buenos Aires, 1996).

expropiación del pan, o su conquista. Ref. a *La conquista del pan* (1892), de Piotr Kropotkin.

Su *nombre predicado* es desconocido y ella sola abarca el de las 13 mujeres que durante la mañana del 10 de noviembre de 2004 fueron detenidas y sometidas a brutales palizas tras los ataques de la policía sudanesa sobre el campo de desplazados de Al Geer (Darfur Meridional). Los nombres de estas 13 mujeres –finalmente desaparecidas por las fuerzas policiales– se desconocen por completo.

podriendo los zapatos de mi dios.
Por eso el oleaje se desliza de tus ojos
parecida tú a ti cuando hablas
(frío adentro) y revives la revuelta
de los puños en Mayo
y el reparto de la tierra y la
necesaria expropiación del pan, o su conquista,
porque el propio jirón del vuelo ha predicado tu nombre
[en las matanzas
porque dices arrasal de arena entre las calles
porque tú, parecida a ti,
nada eres sino cuerpo en horizonte
y recodo de savia y bilis tensa del metal
(ansia tú, toda prodigio
hondo de la boca):

..."destruidnos juntos".

II

explotados de la tierra. El 70% de las personas empobrecidas del mundo viven en zonas rurales y dependen casi totalmente de la agricultura. Desde 1995, las directrices de la Organización Mundial del Comercio y las políticas neoliberales hacia el campo imponen una liberalización creciente de las políticas agrarias y de los intercambios de productos agrícolas. Las políticas de subvenciones a la producción y subsidios a las exportaciones permiten que las empresas transnacionales adquieran productos a muy bajos precios para venderlos a precios mucho más altos a los consumidores tanto del Sur como del Norte. De esta manera, las agriculturas industriales son excesivamente potenciadas en detrimento de las agriculturas campesinas. Paralelamente, el proceso de integración vertical del sector alimentario no tiene precedentes en la historia de las fusiones industriales. Las diez mayores empresas de cada rama controlan el 84% del mercado mundial de agroquímicos, el 60% del mercado mundial veterinario, el 48% del mercado mundial farmacéutico y el 30% del mercado mundial de semillas. Cinco de esas grandes corporaciones están presentes simultáneamente en las cuatro ramas productivas señaladas (Farmacia, antes Monsanto; Syngenta, fusión de Novartis y Astra-Zeneca; Dupont; Dow Chemicals; y Aventis). Entre las cinco controlan el 100% de las semillas transgénicas del mundo y una de ellas, Monsanto, vendió el 94% de las semillas transgénicas plantadas hasta 2001 [Fuente: Egidio Brunetto, miembro del Movimiento de los Sin Tierra, Brasil, conferencia en el Foro Social Mundial, Porto Alegre, 2002].

el silencio de las lanzas: «la resistencia es una forma de los pueblos de exigir en silencio lo que antes han dicho hablando» (Juan, portavoz del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en el municipio rebelde de San Pedro Michoacán, México; «La Jornada», 31 de mayo de 1998).

NOTAS

Aquella noche liquen de los odios desatados,
aquella noche sola no hubo ruidos
ni pasos que avanzaran desde arriba
ni sueño destrenzado, ni caricias de hulla y miedo:
no hubo ruido.

No hubo ruido y sin embargo
las minas de los alrededores liberaron sus demonios
y las mejillas más pálidas del ruido
vencieron con las hojas y el desfile de mortajas,
y alguien advirtió túneles nunca vistos antes,
no yo,
nunca antes explotados de la tierra,
imposibles ganadores del carbón y el cobre
y el puñal.

Como un músculo mordido,
como un cuenco de salitre,
como espina
sobre espina introducida en los astros implacables,
como un miedo gigante descendió la hoja, atravesó la hoja,
descendió la hoja sorda de caminos, buscadora del último hierro
que hace perseguir a un hombre que tanto ha escupido arena
y sangre con el canto
y nervio en el silencio de las lanzas.

Penetró el filo cegador con las altas cordilleras
asombrándose en sus ojos
y la hembra amada antes
y el abismo de la lengua y el silencio de la lengua y el saqueo de
[la lengua,

en tiempo de langostas / o sequía, de la poetisa argentina Diana Bellesi en su poema "Detrás de los fragmentos".

cuna de velas: a finales de enero de 2006, de su cuna de velas fue despertada al miedo –ya entrada la noche– Marina Manzanares, militante salvadoreña del FMLN. El hombre desconocido al otro lado del teléfono: «*Hija de la gran puta, comunista, pronto rodará tu cabeza*». Seis meses antes de esta llamada los padres de Marina fueron brutalmente asesinados por los escuadrones de la muerte: sus cadáveres fueron degollados de noche, los rostros untados con cal.

Días antes de su asesinato, la madre de Marina Manzanares había recibido una *caja que contenía huesos* calcinados y una nota que le avisaba que recibiría los huesos de su hija de la misma manera.

y la marcha traicionada
como un último aviso proclamado a la marea.
(Del desastre entre nosotros escampa un hombre...
Aterido de orinas, sonajas como ciervos
empapadas de luto,
un hombre entre los dedos, una gota,
laterita mal fundada, una imagen
de arena tras las bocas de la muerte)

Se quitó entonces las sandalias
y enjugó el sudor con el paño entrometido:
en tiempo de langostas
o sequía
preservó el relámpago, dio los nombres
justos e imposibles de las minas
y apartó los labios del plumaje,
de la firme granada de la nuca,
y un segundo tramontó la noche, sorprendió la noche
comprimió la noche en su cuna de velas
y alguien dijo que muchos entonces despertaron
(no yo)
para volver al ruido y sentir el miedo,
para volver al ruido, solos y desnudos volverán al ruido.

Cayeron las sonajas de la noche
con sus cajas de huesos,
cayeron terminadas de aullido y tinieblas
las sonajas de la noche, los pelambres de la noche
eternamente mudos tras la noche,
cayó la pesadumbre... Las colinas brincaron.

También ellas se callaran
sueño adentro
arrasadas de espirales y avalanchas
allá donde el silencio
y la costa desplegada
refugió el silencio, las barriadas altas
de mi grito
(sueño adentro),

el tiempo / para vigilar las puertas...han de ser nombrados son versos de "La nueva cría", de la poetisa ugandesa Susan Kiguli.

el respeto por la tierra: «Una misma era la lengua de todos. No invocaban la madera ni la piedra, y se acordaban del Corazón de la tierra» (en el *Popol Vuh* de los indios quiché, UCA Editores, San Salvador, 1980, p. 105).

de mi herida.

(Hubo quien hablara de bosques voladores
y un niño de los nuestros fue seccionado de
interminablemente parte a parte)

Invocamos entonces a las escampadas del bambú,
la memoria de las noches dejadas atrás
y que nunca caían
(salvo en el tiempo del amor hendido y el acecho en la lumbre
/ el tiempo

para vigilar las puertas
para hacer que ruja el tambor
para recordarnos
que los enemigos han de ser nombrados).

Invocamos
los valles trepanados de Limbúe
y los arrozales malditos de Fingoé, la luz hostil que no germina
en las hembras hijo alguno. Invocamos
a los dioses de los padres, la tormenta, la luna larga
de los pastizales de Muán y el ojo alzado
por los yertos Guardianes de la Piedra.

Enseñamos a los niños el terror de las espumas
y el respeto por la tierra
cuando empapa el sonido volcado de los nombres antiguos:
enseñamos la antracita, los jinetes del alacrán más negro.
Y al oír mencionar el suyo, Pua-Gomoán, *la flauta alzada*,
el niño seccionado fue presa de la envidia,
y lloró eternamente
por espacio de diez noches.

III

no disparo no calor no moneda
rocío y cenáculo apuntando
el tobillo o el cuello, no rocío
ni lengua desatada, caminantes: no luz
atrás dejada, no piedra con la yesca,
un ángel traspasado por la aguja,
el primer caído de la marcha
fue luz, no espejo, silabario de la sangre

Habrá que dejarlo desangrando tierra.
Habremos de seguir y dejar la cruz:
cruz al rezagado y al que permanece.
Te haremos sitio, que hay la prisa,
que el sueño de la hulla rellene cada ojo
y abandone repletas
la arena y la sandalia, caminante:
no parada no hielo no peaje
—El primer caído avanza con nosotros
con la tarde retenida de las jaras.

Avanza con nosotros la memoria de los lagos
enormemente densos y calientes,
la mala cuchillada en las salinas,
la lanza, la pintura, la estrofa negra
de los últimos aullidos.

Puño de Bolivia, terradal tremendo:

avanza con nosotros

Litoral recortado de Birmania en punta de clavícula:

avanza con nosotros

Roca de las despedidas, Hatu-mata,

avanza con nosotros

Litoral recortado. Así son las costas
de Birmania.

Roca de las despedidas, Hatu-mata.

Hatu-mata ('roca del adiós'), según un poema amoroso indígena de la Isla de Mangareva (Polinesia), recogido en Ernesto Cardenal: *Antología de poesía primitiva*, 1979.

Montes de Hotte. Al oeste de Haití, llamada por muchos de sus habitantes 'tierra de Satán'.

Tajumulco. Volcán guatemalteco.

Motagua. Río de Guatemala.

Cibao. Llanura y sierra de la República Dominicana.

Río Escondido. Río nicaragüense.

Thar. Región desértica del noroeste de la India.

Youbas. Pueblo indígena primitivo africano. **Piaroas.** Id., de Venezuela.

Chippewas. Id., de EEUU.

Desierto Salado. Gran desierto de Irán. **Elburz.** Montes cercanos al Desierto Salado iraní.

Peyotl (o peyote). Planta a partir de la cual los indios mexicanos **tarahumaras** extraían drogas mescalináceas para sus ritos religiosos (tal como narra Antonin Artaud en *Los Tarahumara*).

Huila. Nevado colombiano.

Khulna. Ciudad sureña de Bangla Desh.

Venas de América. Ref. a *Las venas abiertas de América Latina*, de Eduardo Galeano.

Iquitos. Ciudad norteña del interior del Perú, junto al Amazonas.

Yaman. Pueblo indígena primitivo de la Tierra de Fuego, punta sur americana. Uno de sus poemas, titulado "Lamento", dicta: «*Mi Padre, por qué me ha castigado Él, allá en lo alto?*» (recogido en Cardenal, *Op. Cit.*). Los yamanes tienen cantos que son puramente sonidos sin sentido alguno (C. M. Bowra piensa que éstos pueden ser tal vez los cantos más antiguos de la humanidad).

Volta. República del Alto Volta; río Volta, de lluvias torrenciales sobre estepa.

Kalahari. Desierto de Bostwana.

Montes de Hotte, tierras de Satán,

avanzad con nosotros

Maltratada aritmética de galenas, amazonia:

avanza con nosotros

Tajumulco y Motagua,

avanzan con nosotros

Llanura y sierra del Cibao, cruz y rosas vuestras frentes:

avanza con nosotros

Cardenal anciano de Río Escondido:

avanza con nosotros

Uñas del desierto, región de Thar,

avanzad con nosotros

Youbas, piaroas, chippewas, cercenados,

avanzan con nosotros

Enorme Desierto Salado, primogénitos de Elburz,

avanzan con nosotros

Danza oscura del peyotl, tarahumaras:

avanzad con nosotros

Tendón nevado del Huila:

avanza con nosotros

Cumbre del Dormido, hecatombe eterna de los fusilamientos:

avanza con nosotros

Aeronautas de Khulna, mujeres-tiburón,

avanzan con nosotros

Pueblos como venas de América perdida

avanzad con nosotros

Iquitos, llanura en el costado, herida d'agua,

avanza con nosotros

Aureola del helio castigada en el yamán:

avanza con nosotros

Estepa torrencial de Volta acuchillada:

avanza con nosotros

Flores negras, Kalahari, cien mil vocablos rojos

avanzan con nosotros

Raíles de Eldoret, cementales:

avanzad con nosotros

Fracaso y Nicaragua, genital sandino:

avanza con nosotros

Furor de Nkokua:

Eldoret. Ciudad de Kenia por donde pasa el ferrocarril Nairobi-Kampala.
Nkokua. En lengua maa, la estación de las grandes lluvias, en la cultura masai.

Kinshasa. Capital de la República del Zaire.

Bamako. Capital del aridísimo país de Mali.

Humaredas que rugís. *Mosioatounya* (en lengua swahili, 'la humareda que ruge'), el nombre del mar interior que la monarquía colonial británica llamó después *Lago Victoria*.

Dakar. Ciudad costera y capital del Senegal, país donde abunda la acacia.

Yaundée. Capital de Camerún. **Chozas ciegas reposadas:** así las canta el poeta camerunés Marcel Kemadjou (Douala, 1970) en uno de sus poemas («*El crepúsculo deposita en mi granero / su fardo de dolores y de gozos / así como el reposo de las chozas ciegas*»).

In-Salah. Ciudad de Argelia, en el desierto del Sahara, y obligado punto de paso para algunas de las principales "rutas de los desesperados" que, procedentes de África subsahariana, atraviesan el desierto para intentar el salto hacia Europa.

Estepa herbosa nigeriana. La vegetación de Níger: la estepa de hierbas y la desértica.

Emi-Koussi. Monte volcánico del Chad; en torno al Lago del Chad se abre una cuenca sedimentaria. Sus ríos más importantes son el Chari y el Logone.

Uele. Afluente del río Congo, en el Zaire.

Toubkal. Pico del Atlas marroquí.

Adén. Golfo de Somalia entre el Mar Rojo y el Océano Índico.

avanza con nosotros

Voz y astilla de Marruecos irredento:

avanza con nosotros

Rabia libia, esperma de Kinshasa:

avanza con nosotros

Mesetas de mi frente, mansamente volcanes,

avanzad con nosotros

Bamako seca y pluma:

avanza con nosotros

Filo de la hambruna, tierra caliente : impenetrable:

avanza con nosotros

Noche cenital de Nilo, atolondrada:

avanza con nosotros

Azote de Sowetto, rabia mineral del siglo negro:

avanza con nosotros

Humaredas que rugís:

avanzad con nosotros

Presentimiento de la acacia, muro de Dakar:

avanza con nosotros

Salmista con el chile y con la jara:

avanza con nosotros

Hijos de Yaundée, chozas ciegas reposadas, selvas

avanzan con nosotros

Cera mauritana, lobo, arcano, hebra de In-Salah:

avanza con nosotros

Estepa herbosa del recodo, nigeriana:

avanza con nosotros

Balas de Emi Koussi, cuencas sedentarias, ríos

avanzan con nosotros

Cenáculo de las rabias, y rabia-roquedal, sedientos de Uele,
des-

peñados de Toubkal,

antracita y lianas de Adén, hijos

y varones de la rabia:

avanzad

tristísimos, conmigo,

sucios de arrozales, *con nosotros*.

IV

A vosotros me uno, dijo, es lo mismo, el idéntico
mi corazón tiene por cabeza una alondra acuchillada de cantos
y una trenza en el pelo con que honrar a los muertos que se
[amaron mucho
mi corazón son los que bailan
junto a mí
en torno al fuego en las
[inmolaciones de la ira
al altar de una tormenta sobre el lecho del amor
(*dos hombres en mi cuerpo sin cesar se devoran,
dos esqueletos luchan por ser una columna*).
Penetrara a la hembra (yo) sobre la boca quilométrica de los
[volcanes
y sin embargo dudo de estos pájaros de estas ciegas
[chimeneas de barrancos y páramos sin luz,
seguido por nueve mil veces las jornadas los pasos del bisonte
[hasta las cascadas rojas
(qué importa si el acecho nos quitó de las manos el acre olor a
[savia con todos los hijos,
o alrededor de ellos asombrar de nervios y quijadas sus ‘relatos
[de medianoche’):
he amado hasta cansarme en otras ciudades en otros páramos
[locos
y sin embargo (qué importa) dudo de estos pájaros de estas
[ciegas chimeneas de desiertos y páramos sin luz
a
contrapelo de tus muecas maternas (catorce herido d’hambre y
[agua)
con tu sangre de sogas, el desmayo
sed (oscura del camino)
sed (avalancha del desnudo y la boca caliente de cunas)

dos hombres...una columna son dos de los versos con que Gonzalo Rojas abre su libro *La miseria del hombre*.

eres un disparo y una página es un verso del libro-poema *Incurable* (1987), del poeta mexicano David Huerta.

animal número 64: leyenda de la inscripción de la pulsera con que se identificó a Lahcen Ikassrien, ciudadano marroquí residente en España, cuando las tropas norteamericanas le enviaron a Guantánamo tras su detención en territorio afgano. En febrero de 2007, y habiendo sido ya Ikassrien puesto en libertad (sin cargos), diversas filtraciones a la prensa revelaron que, en diversas ocasiones durante el año 2002, funcionarios españoles del Cuerpo Nacional de Policía habían interrogado a Ikassrien, junto a otros 20 detenidos, en la base naval de Guantánamo, en una operación coordinada entre la CIA y la Unidad Central de Información Exterior del gobierno de España, sin autorización de juez alguno. Lahcen Ikassrien, el «*animal número 64*», declaró más tarde que, al finalizar en Guantánamo cada interrogatorio por parte de los agentes españoles, los norteamericanos sistemáticamente lo torturaban.

NOTAS

—...que tú vives su látigo...

(eres un disparo y una página)—

parecida tú a tu eco de dientes, tú penetración de insecto en las
[alas de mis muslos (así caídas),
parecida tú a tu estallido de venas (son tu tacto)
tus ojos-lástima del cielo,
bucles tus ojos, voz de los adioses
cumbre
de las despedidas tú, o tus ojos,
parecida tú a una canción oscura tras los arenales
tú:(tus ojos):holocaustos del aire cuando ya no queda lucha.

—Animal número 64—

Cuando ya no había lucha y los tigres
besaron el paréntesis de las leyes económicas,
las ocupaciones se espaciaron y volvieron, tibios, los niños a los
[arroyales—
entonces el temor anillando tripas con las lanzas
y tú pareciéndote más a esta noche penetrante
cansancio de las algas en mi boca...
Las terribles mariposas del miedo! —parecidas a tu vulva de
[anoche—
se embriagaron con el whisky (oloroso) del Ocupador de
[esquinas
y el lenguaje fue palabra de descanso
y el lenguaje una señal de esporas en el aire
y el lenguaje una común
pareciéndose a ti enamorada de treguas en el lecho—
La
tierra desposándose por siempre por detrás de la tormenta
y un rincón despojo de arenas y de hormigas adentrándote las
[vulvas
y una posta de muerto
y una llaga
con que dudo de estos pájaros larguísimos de espanto no
[estuvisteis
ayer aquí, y no la vimos su cuerpo era
mar entorno y mechón de algas tras su sangre la saliva

Derb Muley Chrif, Agdez, Galaat M'Gouna. Centros de detención marroquíes donde decenas de saharauis afines al Frente Polisario han llegado a pasar hasta más de 15 años detenidos; en ocasiones algunos de ellos han muerto y otros han sido mutilados (declaraciones de Mohamed Abdelaziz, secretario general del Frente Polisario y presidente de la República Árabe Saharaui Democrática, el 20 de mayo de 1993, con motivo del XX Aniversario de la Revolución Saharaui).

voluntades libres, la del comprador y la del vendedor, literal de *El Capital* de Karl Marx (capítulo X).

NOTAS

confiada del descanso, pero aquí la tregua
—parecida a ti—
fue violada: una tierra ilegible tras las aguas rojas.

Centros de (parecida a ti, loca de guirnaldas)
detención y mutilación sistemática de miembros:

Derb

Muley Chrif,

Agdez,

Galaat

M'Gouna, —después de los secuestros y todos los avisos con la
[tarde des-
cabezándose, sucia, en las ventanas
una causa justa
de un pueblo sujeto a la historia pero sobre todo hermoso en los
[tendones

y en la débil manera de abrazar el espanto,
un

derecho inalienable de moscas infinitas en la cara

y claridad del camino mientras todo ocurra,

y que no te llamen a ti de la fiesta de los muertos

con hermosos collares de quinina

y demostraciones públicas del Juego

intimidación cotidiana

liquidación física

detenciones en el cuarto (Derb Muley)

—no parecidas a tus ojos—

socavándote por dentro

"lengua sucia, lengua sucia...!",

hasta que los días alunicen sobre tus órganos vibratorios y las
caricias extremas del miedo te descubran las cejas,

o

no:

fuerza colectiva del trabajo

transformación del dinero en capital

plusvalía de cráneos

voluntades libres, la del comprador y la del vendedor,

el grado de explotación... no cambia, Id, Marx (cap IX).

la relación, igual a la anterior, Id, Marx (cap IX).

transformación del dinero en capital, Id, Marx (cap XI).

—el grado de explotación expresado por la relación 6 a 6 no
[cambia—

en esta parte del espanto (Agdez y Galaat),
la relación, igual a la anterior,
producto neto de un hombre por hora de salario
valor simplemente conservado y consumido,
transformación del dinero en capital
y en tu vulva, amor, he visto un niño acribillado con cartílagos de
[bala.

...en mi alma

en mi alma canta siempre

la lenta voz de las mareas...

Tan parecido a ti
mi corazón es un látigo de pan cocido y cepa y agonía de valles
[descuidados,

una trenza de pelo con clavijas inmensamente dolorosas
dispuestas a mirarte y no mirarte
tan parecida tú
a una oscura canción de bayonetas,
porque no sabes esperar detrás de las treguas salvajes del whisky

—Alrededor de ti, el mar

y los ángeles lunáticos del descanso sucio,

los ángeles hartos de cualquier esperanza

tan parecida tú a tus demonios, altura tú de un perro,

ojos de desolación en el vientre de los que tanto amaron

antes de la tregua y del

cansancio ingenuo de la boca,

cuando dude de estos páramos sin luz,

y no me esperen los barrancos donde entierran

—tristísimos— a los pájaros conmigo.

ángeles hartos de cualquier esperanza es un verso del poeta salvadoreño Otoniel Guevara (Quezaltepeque, 1967).

V

De línea en línea,
junto a esta alambrada de corazones, poderosa alga insolente,
si el fusil ha llegado a taladrarnos casi toda conciencia
y nuestros hijos han ido cayendo
como en un silencio de palmas
eternamente enrojecidas. Si
hasta entonces hemos levantado la mano y los clavos de la mano
y todas nuestras cartas han brindado en el color en quiebra del
[olvido

desbordadas de oro y níquel,
rudas como extrañas gargantas
o clavículas de nieve. Si
hemos soñado en una tierra que acoja
y alivie nuestro paso con un poco de agua,
el agua divisible que da la medida del hombre,
si va a venir el día
fatídico del miedo descajado,
un nicho de pólvora apenas
aquí desclavándose en mitad de los ojos.

También ellos embarcaron
sueño adentro
espantados de espinal y sementeras
allá donde el silencio
y una nieve enmohecida
crepité el silencio, los caballos altos
de la boca
(sueño adentro),
de la herida.

Hemos atado al madero el signo de las lilas

el agua divisible que da la medida del hombre es un verso de la "Segunda Oda" de Paul Claudel.

tragando clavos: en enero de 2007, por dos veces en ocho días, intentó suicidarse (tragando clavos) el condenado a muerte Hadi Sa'eed Al-Muteef, en huelga de hambre desde que fue recluido en las celdas de castigo de la prisión de Nayran (provincia occidental de Arabia Saudí).

el hambre programada: «El gobierno de Níger, bajo las instrucciones del FMI y de la Comunidad Europea, se negó a distribuir comida gratis entre los más necesitados» (*London Observer* del 7 de agosto de 2004). En la primavera, el Fondo Monetario Internacional presionó al presidente de Níger, Mamadu Tandja, para que implementara un impuesto del 19 por ciento sobre el valor añadido también en los alimentos. El impuesto se añadió incluso a pesar de que se produjo un aumento superior al 75% en los precios alimentarios. Durante el mes de junio de 2005 miles de personas murieron de hambre en Níger: durante todo ese tiempo había comida disponible, pero (debido a que las directrices económicas no estaban dispuestas a "deprimir los precios del mercado") simplemente los pobres no tuvieron el dinero suficiente para afrontar los crecientes precios de los alimentos (Yves Engler: *Hambrunas del mercado*, 2005).

atrás abandonado
 junto a nuestras madres, y las lilas
 idénticas al beso,
 al pie de las canciones que oíamos de niños
 tragando clavos en los buches de la ira
 (un hombre que llegaba cubierto en tiznes y aceituna
 y sembraba girasoles con el deje de un vocablo
 encabalgando la tarde, para siempre ya imposible). Si
 los muslos van doliendo el golpe, el filo,
 y la Marcha debiera quedar
 mansamente cubierta
 con las maldiciones azules de nuestros antepasados,
 y así rodar por las nuca como en un absurdo castigo
 el hambre programada. Si
 alguien ya ha rezado sin saberse
 herido y olvidado por la cruz de los caminos,
 cuchilladas de polvo, jirones de sangre arrebatada, espuma con
 [las bocas. Si
 la ceniza corona los miembros amputados,
 y millones de agonías. Si
 tierra maldita, si voces del despojo, si trenzas. Si
 vuelco de los dedos ateridos. Si
 antebrazo y clavícula agrietada. Si
 tendones, si caricia, caballo lento, si fusiles.
 Si cólera atragantada en mitad del sueño
 y del infante agotado,
 (como tres puñales
 tres adelfas destrenzadas),
 la cólera atragantada en mitad del pecho abierto,
 y el grito del padre, y el tejido, y la rabia, y el tejido desbordado.
 Apenas hubiéramos estado dispuestos entonces
 a salir de la casa del cautivo, de la casa prometida
 por los dioses de los padres, y casa fuera
 para relajar los músculos y reposar el hombro sobre el llanto de
 [la hembra,
 y detrás los arenales,

el regreso: así lo une a la derrota Nvamaïn Soulé, un joven camerunés de 21 años que en octubre de 2005, tras varios intentos de alcanzar Europa, fue interceptado en Tánger por miembros de la gendarmería marroquí, deportado a la ciudad de Oujda, golpeado y robado por la misma policía, y finalmente abandonado en el desierto cerca de la frontera con Argelia junto con otras 55 personas. Obligados por la policía argelina a adentrarse a pie en dirección sur, una veintena de los deportados murieron –hambre y sed– en el desierto. Nvamaïn Soulé consiguió llegar, vivo, a la ciudad de Agadez (Níger), acompañado de su amigo Garba Atiku.

el hambre genital de nuestros muslos: «ansia constitutiva del hombre, el hombre no tiene hambre: es hambre» (Hugo Mújica, el poeta argentino de *Sed adentro*, en una entrevista de marzo de 2001).

NOTAS

y detrás el campo ennegrecido,
y detrás las lluvias locas, detrás la madreSelva,
la pena descunada poseedora de los sueños.
Del letargo entre nosotros escapa un hombre...
cubierto de grano, sobre mis dedos un hombre que escapa
un hombre que es yo —ya he dado
finalmente su nombre, enrique-luto-de-los-ciervos,
mi yo desprendido de orina,
de arena.

Y hasta que volvamos,
el lino y el sonido de los perros cazadores
apostándose en la rabia
mineral de las viejas estaciones,
hasta que sea con regreso
regreso con la arruga y la boca calentada
en palabras enroscándose a la encía,
y en el diente perforado,
por todo aquello que quisimos hace tiempo
y que ahora es hombro, muslo, tendón herido,
o seno o labio o clavícula deshecha
e inmensa marcha concentrada en torno al árbol,
el Árbol de la Cruz, y contrahachado,
los tobillos del orgullo,
la mirada de la madre,
si el fusil.

Llegado a este lugar
sería mejor que dispararais.

Que mi libro de aortas os dispare.

Y que entonces caigan los más fieros de nosotros,
que el sueño de la hambruna quede para siempre repartido
y repatriado el descaro y desmembrada nuestra rabia,
y los hijos de la marcha (poderosos amamantados de la arena)
se mezcan para siempre con el sueño ya imposible de los padres,
con el hambre genital de nuestros muslos,
con el hambre.

VI

Lamento.

Lamen todas las cuchillas las bocas de la tierra: lamento.

La caída de los brazos. Lamento.

Cien mil mujeres agitándose las venas. Lamento.

Un horror —que acabe el llanto—

de cuevas en el ojo, en los ojos las cuevas

de los ojos, un ojo invocador

de araña, un ojo-lamento.

Se abajó a los más pobres. Santiago
2, 5-6.

Se abajó a los más pobres de nosotros

nos mostró su sonrisa de lagos

frescos e inmaduros (aún) abajó

a nosotros su señal su lengua su saliva

catarata de sonidos tocó para nosotros

nos dio la brasa, llamó hermano a mi hermano,

llamó madre a mi madre

y bebió de su leche.

Con dolores de parto esta agua

naciendo de su risa:

(500 kilómetros de agua-madre

sacudiéndonos el polvo, el niño negro

amamantado en las aceras

y luciendo su azul de venas rotas).

Se abajó hasta nosotros,

los pastores de la periferia en las ciudades ricas

nosotros,

los que no hallamos sitio para echar al descanso nuestra tierra,

hasta nosotros la mugre

la caverna maloliente, los cayados

(apoyo sobre luz, onda de luz

Los pastores de la periferia. Lucas
2, 8-10. Se supone que se trataba de
hombres al margen (muy a menudo,
de la ley) cuya única salida era el
pastoreo y el cuidado nocturno del
rebaño en las cavernas de las afueras
de Belén.

nosotros...nuestra tierra son dos
versos del poeta salvadoreño Ovidio
Villafuerte en su poema "El poder

de la tierra" (en *Del hombre un solo rostro*).

con 100.000 años de viaje).

Un

niño cósmico de hambres, niño
daño de los ojos, niño-revolución,

as-

co de pesebre.

Familia perseguida. Lc 23, 33.

Familia-cráter perseguida. Lamento.

Familia-tierra, familia-polvo: luz.

Un asco de pesebre y con establos –se abajó hasta nosotros
mostrando los clavos de la mano

y el miedo de los poderosos en las manos

y la sangre de los niños imposibles en las manos.

Los poderosos. Mateo 2, 3.
Los niños. Inocentes de Mt 2, 16-18.

Posadas. Lc 2, 7.

Nueve millones de posadas vacías...

No

hay sitio,

para nosotros no queda sitio alguno

sólo algas y humus

de pesebre

y asco de noche

(mi niño borracho de estrellas, mi niño

amasando en la arena del Hombre-Dios).

Llamó hermana a mi podredumbre

bebió de la leche con nosotros

su sueño multiplicador de vías lácteas:

Adorado en el establo. Lc 2, 16-18.

un ojo de lamento adorado en el establo.

Lamen todas las cuchillas los nacidos en la arena.

Esperábamos al nacido y el nacido llegó

a) no sobre leche con la boca

b) no candelabro ni acogida de incienso

c) no salón no capitel

d) no arma poderosa en las legiones de Masdar

e) no puñalada ni río de rentas ni hospedaje

f) no cabello trenzado con las cintas del príncipe tranquilo

g) no poder no cetro no galeras de amonita

h) no llegó entre los vítores del pueblo

Agua, Dios mío. Juan 19, 28-30;
Salmo 69, 22.

Sarajevo. Guerra civil yugoslava;
datos reales de los obuses caídos
sobre la ciudad hasta diciembre de
1992.

estas palabras atestadas del peligro.
«*Todo lo que creo / son las palabras
dentro del silencio, / palabras atesta-
das del peligro*» son versos (escritos
a propósito de los efectos del 6 de
agosto del 45) del poeta Akiya Utaka,
superviviente del ataque nuclear que
EEUU lanzó sobre la población civil
de Hiroshima y en el transcurso del
cual murieron más de 120.000 perso-
nas (a juicio de Harry Truman, presi-
dente de EEUU, «el suceso más gran-
dioso de la historia»).

Diadema. Isaías 62, 3.

Desolación tu nombre. Is 62, 4.

Como el novio. Is 62, 5.

Como un novio. Is 61, 10.

i) no pisaron sus talones las alfombras de los reyes
j) no cercó sus dedos un anillo
k) no besó la mejilla de los sacerdotes
l) no censó las coronas no dispuso sus ejércitos
m) no inscribió su nombre en los altares de los templos:
Me miró en los ojos,
sólo ellos, en los ojos, el lamento de los ojos.

(...*Agua, Dios mío, más agua...*)

800.000 obuses sobre Sarajevo
y no puedo ayudar a este niño
con plomo en la cabeza,
una estrella gigante de plomo en su cabeza.
Su pantalla de ojo es el grito,
y el grito la impotencia
cargada de establos en este poema azul y enorme,
—en estas palabras
atestadas del peligro.

Por amor de Santuario yo he de hablar,
por ella haré gritar al árbol
despojo de la luz, sangre con caminos,
diadema de las gentes y siembra desposada...

que un inútil huésped
con tu nombre en los dedos
entrará por la puerta
sin su lista de azúcar :

que un arcángel mudo
rasgará los uniformes
las banderas asesinas
los himnos nacionales tras tu sangre tasada.

No te llamarán más el esperado en nacer
ya no más desolación tu nombre:
como el novio que habita en la hembra
cubriéndola de noches,
como un novio que se ciñe la frente

Belem. Belén, Jesús-histórico.
Andrómeda. Constelación, Jesús-cósmico. **Limbúe-Kutu.** Barrio (imaginario) de Kinshasa, en el Zaire, Jesús-actual.

con coágulos de Dios,

todo atavíos.

Por amor de Santuario lamento ha de cubrirte;

sobre sus murallas no descansará la luz de las estrellas:
a otros ha de alcanzar su dedo, a otros su poema de luz

y su asco de pesebre,

su risa preparada hace 100.000 años

y 2.000 más, años de años.

—Belem, Andrómeda, Limbúe-Kutu—.

Que la Marcha

arranque.

VII

Nacida Nueva.

Quitad los tropiezos de mi pueblo.
Isaías 57, 14.

Quitad los tropiezos del camino de mi pueblo,
porque así le ciñeron las sandalias
así el polvo de la arena, los caminos de mi pueblo,
la simiente empapada de mi pueblo.

La simiente empapada. Is 55, 10.

Lo vieron recostado. Lucas 2, 16.

Porque allí lo vieron recostado
y mirando sus clavículas de cerca,
allí le dieron nombres profundísimos ("*tú*", "*pedra*", "*marea alta*
[*de la boca*":
"*labio de viento*").

Paz al que está lejos y al de cerca.
Is 57, 19.

Paz al alejado y paz al que yace en la heredad
del camino, paz al polvo, paz al árbol
con la mesa del banquete. Porque allí ha fermentado el mosto,
la vendimia saqueadora de la sangre;

*He pisado en el lagar...conmigo
nadie.* Is 62, 3.

he pisado en el lagar yo solo, y no había conmigo nadie
ni jugo de rastrojo.

Allanad la calzada. Is 62, 10.

Allanad esta calzada,
esta borrachera larga de vías lácteas y estaciones, esta
recompensa
de hijos hondos. No miréis
la tierra abandonada, no el desierto,
el impuro cenagal del ciervo acuclillado:

He salido de la casa de los padres

y besado vuestros nombres de cobre herido.

Pero tuvimos la vergüenza
destructora de la especie que bate lejos, la estirpe del Sabbath,
las ingles repudiadas y el carbunco.

Dadme oídos...eterno pacto. Is 55,
3.

Como agua el nuevo niño
dio mi nombre en los altares de la noche,
los altares profundísimos de la noche,
a la noche los altares
mi nombre escampado en buitres y sangre de cuásar con altares,
la noche portadora de los sueños negros.
Dadme oídos y haré un pacto eterno
de falanges rotas y caminos,
una entera profesión de muslos rojos,
paz al alejado, paz al que está cerca.
Voy a dar luz a un árbol nuevo.

Espinos-ortigas / ciprés-mirto. Is
55, 13.

En vez de los espinos creció el ciprés y luego el mirto
(no las ortigas),
pero nosotros esperábamos el espino el espinar tremendo
de los bueyes locos en el agua—
nosotros esperábamos el espanto
y el espanto se cruzó con la carrera
y la carrera con el miedo
y el miedo fue ojo de niño
y espaldar de labios en el monte.
Nosotros esperábamos un vientre desgajado
o un pánico de lunas
y una espada, una
adormidera honda
de hombres cercenados.
Pero el mirto creció
en el vientre de todas nuestras hembras
y estalló como una granada hendida
de gritos y rosales. ...No hubo ruido
y el silencio empapó los campos,
los amplios arrozales del otoño
y el misterio largo de los hombres
se paró por 10 años como un perro muerto,
un perro matemático de abismos.
Yo he visto sus caminos, he mirado dentro del pesebre
y una luz sanadora de tendones
abrió los muslos, sacó la pulpa de su cáscara
de nervios y lianas y músculos heridos.

Yo he visto sus caminos. Is 57, 18.

Encorvar al poderoso y ensalzar al humilde. Magnificat de María, en Lc 1, 52.

Hermosos...los pies del mensajero. Is 52, 7.

Como amante. Is 62, 5.

El que ha de edificarte. Is 62, 5.

Belem. Belén, Jesús-histórico. *Andrómeda.* Constelación, Jesús-cósmico. *Limbúe-Kutu.* Barrio (imaginario) de Kinshasa, en el Zaire, Jesús-actual.

Mis ojos se durmieron en las cuencas del pesebre
reposados por 1.000 años en galaxias de arena y tizne,
y paja, y clavículas, *el saqueo de la lengua.*

En vez de miedo brotó la leche y luego el polvo
cósmico del agua (así lo vimos).

Los pies del extranjero
hollaron el camino de los reyes, del establo vino la tormenta
y de la tormenta un Tiempo Seminal.
Como peregrino vivió el pueblo por espacio de 1.000 años
y 100.000 más anduvo encendiendo una generación hambrienta
tras otra generación hambrienta: círculo de tibias
alejándonos del rostro.

Por eso el pueblo conoce de su nombre
la astilla y la serpiente (pero también vértigo y espera)
encorvando al poderoso
y ensalzando el limo de lo humilde,
el limo bosqueador de las galaxias.

Hermosos sobre los montes son los pies del mensajero,
el ojo de la rabia embriagadora:
quítad los tropiezos del camino de mi sangre
alimentad la furia, el desamparo,
el bautismo del halcón,
la embestida de los muslos, la flauta el canto negro
de los abisales golpes de los llanos.

Como amante ciñéndose la frente
y adornando sus joyas en la alcoba
así sustentará tu cuello el que ha de edificarte,
como desposándose contigo
como novia que amamanta al nuevo hombre.

Y que nadie llore,
por Dios, ninguno calle los nombres de la espiga
que con dolores de parto y agua-lamento
nació de esta risa de venas y pesebre.

—Belem, Andrómeda, Limbúe-Kutu—

Que la Marcha
arranque.

VIII

Tengo el recuerdo de haber dormido contigo
y dormido a cuclillas mis manos sobre el cáliz
profundo de tus dedos devorándote el día. Contigo,
hermano negro, hermano niño, hermano polvo, contigo
y acallando las sílabas de luna
del perdón, la rabia, la aceituna, el olor de la piedra.

Contigo relampagueando tu silencio de venas

Contigo suspendiendo las axilas sobre el fuego

Contigo atravesando las corolas del granero

(yo, contigo: profundamente contigo).

Abrimos entonces el libro del disparo
y estalló el sudor de las mujeres como una bala abierta
que ardiera en nuestras bocas buscándonos prisa,
un hacha colérica, una endurecida dentadura de musgo.

Abrimos entonces el libro de la sangre,
el libro de la sangre tendido hacia la noche,
y cabalgamos en todos los Nombres posibles
con los que alzar una presa, la escuela ganada
de obleas y caballos,
un firme caballo de venas despierto, un caballo de nieve inaudito
arañando la costa.

Y un hombre que se mece
como barro y rastrea invisible entre vosotros
con un cuenco de orina,
un poema de pizarras en las galerías de la muerte:

El hombre que se mece es Mumia Abu-Jamal, un reconocido periodista afroamericano que criticaba abiertamente la violencia y el racismo del departamento de policía de Filadelfia. En 1982 fue condenado por el asesinato de un agente de policía blanco. A pesar de su inocencia, fue juzgado y condenado a muerte por el Juez Albert Sabo ("el juez de la horca", conocido por haber condenado a

muerte a más afroamericanos que ningún otro juez de los Estados Unidos). Durante estas dos últimas décadas, Mumia Abu-Jamal –conocido como «la voz de los sin voz»– ha permanecido como preso político en las galerías de la muerte de Pensilvania.

Soy lo que no conocéis: un fruto sin cáscara, del maestro sufí Sheij Mawlay Abd al-Qádir al-Yilani (Yilán, 1077–Bagdad, 1166) en sus *Exhortaciones* [traducción de Abde-rrahmán Muhámmad Maanán].

los umbrales de la arena, los umbrales de la arena.

Ésta es la costa,

el confuso rumor del reptil y el acecho,

la costa agonizante:

la costa como un toro

deshecho por la aguja,

estocado de luz, y vinagre, y suelo,

repartándose las manos, y los clavos de las manos,

más tristes de nosotros...

Tengo el recuerdo de haber dormido contigo,

de haber soñado (imposibles, juntos) en un mismo mar:

un mar tremendo izando lianas al salitre

defendido del odio y de los arrozales.

Soy lo que no conocéis: un fruto sin cáscara.

Tengo

la memoria del páramo aullándonos de tierra,

y el plato (y el pan que robé por vosotros) y el cuenco del vino,

un eterno pacto de falanges cortadas

aquí amontonadas como una corona

de clavículas y hombros y esternones y líquenes.

Mas ésta es la costa,

el pánico y la casa— ésta, la saliva

geométrica del fuego,

la costa y sus playas de luna

(un toro derrumbado en la arena,

un cuerpo tendido y salvaje

contrahachado de aceros)

DEVOLVED EL CADÁVER DE MIS HIJOS, SOÑOLIENTOS DE
ORINA O TIERRA, EL CADÁVER DE MIS HIJOS A LA MADRE
AL OLVIDO TORRENCIAL DEL MAUSOLEO, DESCUBRID ESTA
MURALLA, LEVANTAD EL CUERPO ALZADO
DE TIGRES Y PAISAJES QUE YO HE SIDO, COSTA Y LADERA
ETERNAMENTE
ROJOS Y VENCIDOS EN LOS OJOS DEL QUE AHORA ES EL
CADÁVER SECUESTRADO DE LOS BUEYES, Y MIS UÑAS
UN POEMA DESCLAVÁNDOSE EN MI ESPALDA:

TIRADAS POR CABALLOS INFINITOS,

SUS AXILAS ARRASTRÁNDOSE EN EL POLVO.

Hemos llegado después de tanto tiempo, de tanta impertinencia,
sucios y pringados de arenales, de aromas hacinados
en las cuencas de los ojos, de uñas rotas
y canciones roídas contra el muro. Llegamos
hace tiempo y no lo supimos
hasta hoy, cuando al fin vemos el agua, este suelo, estas salivas
rodeándonos de guitarras y cintas de madeja,
así desligando el cabello, estos antebrazos
estranguladores de la duna, el arrecife,
el mar revolviéndose en nosotros
su nuca de playa sin camisa, un voraz reencuentro de la pita
y la rabia.

To-

mad y comed

esta carne con venas

de bueyes

Tomad y morded

esta sangre

de bueyes:

mi sangre de América Latina

las bandadas

del salitre

esta sangre de barro

africana,

su yeso de bruma

y el horror cansado de Asia-detenida.

Porque hemos huído

y nuestros vientres (poderosos ijares de tierra) reclamado

el plato de los hombres el bostezo

el lugar que llaman Santuario

la cabeza durmiente sobre el torso de la hembra

y el juego el costillar helándose de aceites

el paso bailarín de los muslos la agonía

desclavada del abismo que se hereda

de una generación hambrienta a otra generación hambrienta

y el desnudo y los golpes del amor de un cervatillo y la quijada

las guerras: «Naturalmente, la gente común no quiere la guerra. Pero después de todo son los líderes de los países quienes determinan la política y siempre es una simple cuestión de tiempo el que la gente se deje arrastrar, ya sea en una democracia o en una dictadura fascista, en un parlamento o en una dictadura comunista... Con voz o sin voz, a la gente siempre se la puede atraer hacia la postura de los líderes. Eso es fácil. Todo lo que tienes que hacer es decirles que están siendo atacados y denunciar a los pacifistas de falta de patriotismo y que están exponiendo el país a graves peligros» (Hermann Goering). «La guerra, mientras se libre en el territorio de otros, es buena para nuestra economía» (John Steele Gordon, experto en negocios, en el Brian Williams Show de la CNBC).

y el ritmo de la letra el silabario
aprendido en las escuelas, y la alcoba:
mi clavícula partida
por las guerras poderosas de los hombres de mi estirpe.

Porque somos océano
roedor de vuestras calles mascadas de muñones ya hemos venido
—abrid las ventanas, salid a admirarnos
¿El mar con el cieno del mar
no va a estremeceros?
Plantaremos nuestra tienda en mitad de los fusiles:
no seremos sin embargo tan felices sobre esta tierra amarillenta
sobre esta casa gris de querosenos,
no para siempre tan felices, sobre el vientre del Dormido
o el puñal.

IX

acechando a la fiera que amanece en sus uñas es un verso del poeta cubano Frank Abel Dopico (Santa Clara, 1964) en *Expediente del asesino*.

Esta es la comarca
donde dieron tu cuerpo a la llanura
donde tú, tus caderas
eráis agua y volteo de matanzas, mano
meciendo el hambre, tú loca canción.
Dame un nombre con el que acusarte
ahora en que piso por donde la muerte
acecha a la fiera que amanece en tus uñas:
ésta, la comarca
–su furia tierna en los delirios
mientras mojamus tres dedos en la cruz,
flor para el caído y el que permanece
puerta abierta en el lamento y los disparos.

(Miente al filo de los últimos en caer
invéntame tu historia
sé de nuevo cal de la miseria
en ti ésta es la miseria y su desnudo
roba tú el poema de los carceleros
invéntame
agacha la cabeza).

/.../

lo que aquí ocurrió,
mansamente abierto en lo que después vino

que una lumbre chica
partiera de esta tierra con un cuenco en las manos
una enredadera
una luz imposible bramando en nuestra boca

las matrices: Omaira Fernández y de quien hubo en su vientre. Entre el 1 y el 7 de mayo de 2003 soldados del Batallón Navas Pardo, adscrito a la Brigada XVIII del Ejército Nacional colombiano, entraron en las reservas indígenas de Betoyes, Julieros, Velasqueros, Roqueros, Genareros y Parreros, en el municipio de Tame, departamento de Arauca. El 5 de mayo hombres armados violaron y mataron en Parreros a Omaira Fernández (de 16 años de edad), embarazada, y después le abrieron el vientre. *"Ante los ojos de todos la abrieron. Los cuerpos de la muchacha y del bebé fueron lanzados al río"*, relató una de las fuentes a la que tuvo acceso Amnistía Internacional. En el mismo incidente fueron ejecutados tres indígenas. En la comunidad de Velasqueros tres niñas fueron violadas. Estos homicidios y otros ataques perpetrados por el ejército y los paramilitares en la zona circundante provocaron el desplazamiento de más de 500 personas de las poblaciones de Flor Amarillo y Santo Domingo y de las comunidades indígenas de Betoyes hacia Saravena, en el departamento de Arauca. [Ref: Informe de la Comisión Humanitaria de Verificación –Defensoría Delegada para la Defensa de los Derechos Humanos y Asuntos Étnicos– de la Organización Nacional Indígena de Colombia, 23 de junio de 2003].

lo que aquí ocurrió. Para mediados de los años 90 el "terrorismo de Estado" en Colombia, sirviéndose del paramilitarismo (llamado sicariato, escuadrones de la muerte o cualquiera de los tantos nombres que se le ha dado para ocultar su real rostro) había asesinado y desaparecido a unos 25 mil miembros de la izquierda y personalidades progresistas. Tan sólo al partido Unión Patriótica le asesinaron tres mil militantes, incluidos dos candidatos a la presidencia, casi todos sus alcaldes, ediles y parlamentarios, por lo cual el Estado colombiano está reclamado en

que una siega estéril
 creciera en estos campos y mi sangre tasada
 sacara el viento abierto
 que cubren brutalmente las caderas del musgo

lo que aquí ocurrió
 pasea por mi lengua su secreto de trapo

para que se olvide

y nadie haga preguntas tras las tumbas del río.

—son ciertos sin embargo los relojes parados
 en la herrumbre del frío cuando ve la tormenta
 cierta la caída la espera impenetrable
 que habita en esta tierra cansada de machetes

nadie sabe
 qué hubo en las matrices de su niña calmada
 qué de las canciones
 por qué parte del costado calcular la medida de un hombre
 por qué precio los soldados inquietaron nuestro sueño
 hasta hacerlo una sangre repleta de ramas—

(...esta es la comarca...)

lo que aquí ocurrió
 pasea en el poema sus secretos de trapo

para que se olvide

y nadie haga preguntas tras las tumbas del río

/.../

Para salvarnos
 para decirnos *agua, espera, revolución, sábana vencida*

Naciones Unidas por genocidio político. La organización Human Rights Watch, en su informe de 1996, demuestra que, con ayuda de la CIA y el Pentágono, se reorganizaron "los sistemas de inteligencia que desembocaron en la creación de redes asesinas que identifican y matan a civiles sospechosos de ayudar a las guerrillas" (HRW: *Colombia's Killer Networks*, Washington, 1996).

Abril. Abril, 1 (1983): asesinato en Colombia de Ernesto Parra. Abril, 2 (1962): asesinato del líder campesino brasileño Juan Pedro, en manos de la policía de Joao Pessoa. Abril, 3 (1976): asesinato en Argentina del pastor protestante Víctor Bionchenko. Abril, 4 (1985): asesinato en El Salvador de Rosario Godoy. Abril, 5 (1989): asesinato de María Cristina Gómez, líder de organizaciones populares salvadoreñas y maestra en el Colegio Bautista de San Salvador. Abril, 6 (1979): asesinato, a sus 36 años, del sacerdote de la liberación Hugo Echegaray, en Perú. Abril, 7 (1997): asesinato en México de Cinthia Rocío Acosta, de 10 años de edad. Abril, 8 (1977): asesinato del sacerdote Carlos Bustos, en Buenos Aires. Abril, 9 (2005): asesinato de Jane Boakye, de cinco años de edad, a manos del ejército de Costa de Marfil. Abril, 10 (1985): asesinato del estudiante chileno Óscar Fuentes. Abril, 11 (1986): asesinato en Bogotá de Antonio Hernández. Abril, 12 (2000): asesinato en Colombia de Jesús María Cuellar, miembro del Sindicato de Profesores de Caqueta. Abril, 13 (2005): asesinato de Alishí Rusmánov, profesor de la universidad islámica de Kazán, a manos de fuerzas policiales rusas. Abril, 14 (2004): asesinato de Carlos Alberto Chicaiza, sindicalista colombiano de la Sintraemsirva. Abril, 15 (1993): asesinato en Bolivia de José Barbero, sacerdote. Abril, 16 (1998): asesinato del educador y periodista colombiano Nelson Carvajal. Abril, 17 (1998): asesinato en El Salvador de César Humberto López, presidente de la Fraternidad Ecueménica por la Paz. Abril, 18 (1998): asesinato de Eduardo Umaña, abogado defensor de los derechos populares en Colombia. Abril, 19 (1999): asesinato en

para salvarnos hemos vuelto de la siega
y hemos sido abril, el mes que te rindieron
abril aullido
abril cansado,
abril de insectos tiernos en mi manta
abril boca
abril lúbrico de los muertitos en pendiente
abril luz
abril posible
abril tripa vértigo y lamento, marea
abril torpe
abril de las estudiantes y el interrogatorio
abril sin
abril pequeño
abril de la tormenta, del pájaro, la estampida
abril de la que muerde sus manitas
abril de la madre loca
abril del hombre con gritos
(no yo):
abril de antes
abril verbo pulgar
abril niño sucio que caes de mi lengua
abril sucio
abril ensuciándome degollación de quiénes
abril en las incursiones de los militares
abril de los perdidos
abril permiso para las masacres en los mapas
abril disparo
abril blanco es tu silencio en las tardes públicas
abril derrota
abril siendo
abril tú (no quiero)
abril de las barricadas, enormes, boreales,
abril del muchacho en hora
abril del que cantaba en mi piel
abril hasta donde tú no has venido
abril lejos
abril instrumento-para-hacer-reveltas
abril calculadas en los nichos de tortura

Kosovo de Sedriu Krasniqi. Abril, 20 (1980): asesinato en Honduras de William Arsenault, sacerdote. Abril, 21 (1997): asesinato en Brasilia de Gaudino dos Santos, líder indígena patxó. Abril, 22 (1990): asesinato de Paulo y José Canuto, hijos del líder sindical brasileño Joao Canuto, en Pará. Abril, 23 (1999): asesinato de Manuel Salvador Avila, presidente de la seccional de Puerto Wilches del Sindicato Nacional de Trabajadores del Agro y miembro del Programa de Desarrollo y Paz para el Magdalena Medio, Colombia. Abril, 24 (2005): asesinato en Colombia de Stivenson Torres, miembro de la Corporación Regional para la Defensa de los Derechos Humanos. Abril, 25 (1996): asesinato en Guatemala del periodista Julio René Lemus. Abril, 26 (1998): asesinato en Guatemala de Mons. Gerardi, arzobispo. Abril, 27 (2006): asesinato en Colombia de Liliana Gaviria Trujillo. Abril, 28 (1985): asesinato de la religiosa brasileña Cleusa Carolina Coelho. Abril, 29 (1991): asesinato en Guatemala del religioso marista Moisés Cisneros Rodríguez. Abril, 30 (1982): asesinato en Chile del obispo de los pobres Mons. Enrique Alvear.

abril amarte
 abril de la espalda caída detengo su flor
 abril y
 abril y
 abril cansarte
 abril responde a la sal de los vencidos
 abril deforme
 abril desecho
 abril torcido
 abril in
 abril inacabado
 abril para el proceso
 abril para el proceso popular
 abril para el proceso popular de los niños tontos,
 para los que hemos venido a salvarnos,
 para los de nunca y dónde,
 agachándonos la cabeza,
 disparando a la comarca.

X

Y que el llanto acabe:
si mis dedos
si mis dedos pánico de saltos
en las supernovas de la piedra si mis dedos
callaran
crujir de algas en la sangre
si mis dedos
un loco polvorín de estacas rotas...

Con
sus tetas desgajadas de alfileres
la niña etíope desarmó sus muslos (fue hace tiempo:
olor a menta en las barricadas, olor
a tizne, isla).

Pero no

la marcha, 150.000.000
de fronda de corales en la vista,
150
millones de hombres muertos en las aras de la piedra
(o 10 años de columnas
sin vértebra, sin líquido
seminal).

Ésta es la Avanzada
los anillos asediados del cansancio, un silencio entero
de manos destronchadas, 150
millones de pájaros acróbatas,
un perro milenario sin caderas...
Y que el llanto acabe
(si ya carga cuchilla),
que se moje la madera con la cruz de mis hermanos
y el párpado vencido del sueño
no termine:

10 años. El periodo de tiempo en que, a razón de una muerte cada 2 segundos, mueren 150.000.000 de niños en las regiones del Sur a causa de la directa desprotección en la redistribución de recursos que se gendarmeaba desde los países subdesarrolladores.

y *carga cuchilla* es un verso del poeta chileno Nicolás Díaz Badilla (Santiago, 1970).

un poema azul y enorme
de 150 millones de plantadas,
una lámpara de antimónios presentidos
—velocidad de la luz: 1 + 1—.

La sangre acaba de alumbrar a un niño nuevo
fuera de la Ley de los poderosos,
un niño destello de duna
un
alacrán manchado de sierra y marejadas
(y que el llanto acabe),
una brecha unida: esta marcha, estas cinturas.
...Romper con la llamada de las lluvias en pendiente
y hablar suspenso como un molusco herido.

Que no callen
las presencias de estas venas, la paloma
genital del aeronauta:
no va a volcarse un llanto de paraguas en la noche,
un enfermo lamedor de noches tristes
un 150
millones de ríos y alfileres
hurgando lentamente en las simas del costado.
No va
esta vez a escapar la sutura de las tumbas
no vais a descansar
no vais
a descansar, insomnes hijos de Dios
(fumando eternamente,
un ángel sucio os besaré en los ojos):
"el día de Navidad murió una mujer
en la ciudad de Baidoa;
una pelea entablada al llegar
un camión cargado de alimentos..."
Comida
y leche
de N.U. disparada al universo,

El día de Navidad...en Baidoa...cargado de alimentos. Suceso real localizado en Baidoa (Somalia) y recogido por la prensa occidental en 25-27 de diciembre de 1992.

N.U. Las Naciones Unidas.

NOTAS

(tú: / el chacal de gabardina cruzada,

tú, el chacal... Naciones Unidas son cuatro de los versos de "No matarás", del poeta libertario norteamericano Kenneth Rexroth.

auullando por control remoto
en las Naciones Unidas),

500.000.000 de ondas-luz sobre el refugio,
un átomo de helio (hidrógeno + sangre) en las cabezas de los
[arrojados.

Y que nadie lllore,
que se manche la madera con los clavos
y las minas con las cabelleras
del mar irredento de tu especie.
Esta luna es un niño
estrangulador según las tesis de las radiaciones solares
y el abismo consagrado de sus leyes económicas:
una supernova en las simas de la piedra,
y un caudal entre mis dedos tras la luz de los perdidos.

(Raíles de Eldoret, cementales:
avanzad,
tristísimos, *con nosotros*).

XI

catorce tasado con hambre y senderos. 14 años de edad tenía Mohammed C. cuando fue detenido en territorio paquistaní y después entregado a las autoridades estadounidenses. En mayo de 2004 fue recluido en el "Campo V" de la base naval de Guantánamo, en estricto régimen de aislamiento y encerrado en una celda de cemento de la que sale sólo tres veces a la semana durante una hora. A su llegada a la base, los soldados norteamericanos lo golpearon y, durante el interrogatorio que siguió, lo estuvieron colgando por las muñecas durante periodos de hasta ocho horas, lo maltrataron, le impidieron dormir, lo sometieron a luces estroboscópicas y a un frío extremo provocado por los aparatos de aire acondicionado.

no forzado por la voluntad...organización misma del medio social. Extraído literalmente de Mijail Bakunin, *Ouvres III*, pp 196-197.

A vosotros me uno, el idéntico, dirá:
"las colinas son blancas como explosiones del día,
las colinas que yo he visto, blancas como una aorta furiosa de
[cumbres
y cántico sin liquen,
hermosas como el agua en las tardes tranquilas
donde amaron los hombres la lucha de sus muertos".

Dirá
de los nombres cansados y tu espanto de espumas
(catorce tasado con hambre y senderos)
allí donde ancló el exterminio
allí donde tú vives y eres pánico de balas
allí donde se teme y llega el día con las mismas
[detenciones en el cuarto

—Y ERES TÚ QUIEN DICE ESTE MOMENTO
y tú quien parecida a ti detiene
la marcha de los tanques
tras la densa agonía de los gases lacrimógenos
—allí donde la sed y el incendio de la sangre,
eres
madeja de mi niño estremeciéndose y partido en dos tú eres

*no forzado por la voluntad ni por la acción opresiva de
otros hombres
(cada sangre más alta entre las altas sangres)
ni por la ejecución del Estado y de
las leyes, necesariamente aplicadas
(oh sí, tus venas cabriolas altas de la sangre)
y representadas
por hombres, lo que les haría esclavos a su vez, sino por
la organización*

Esta *niña de matanzas* es la hija, de 2 años de edad, del ciudadano uzbeko Timur Askárov, asesinada en el curso de la matanza de la plaza de Andiyán (13 de mayo de 2005). Aquel día el ejército de Uzbekistán –en una feroz campaña de represión contra las revueltas populares– asesinó a centenares de manifestantes, provocando después el exilio de otras tantas personas –más allá de la frontera– hacia el campo de refugiados de Sasyk, en el sur de Kirguizistán.

Schweickart. David Schweickart, pensador americano de la Loyola University of Chicago, anticipador de una propuesta de socialismo eficaz por él llamada Democracia Económica y, anteriormente, "Worker Control", basada en la dirección democrática de las empresas por sus trabajadores, la economía de mercado para la asignación de bienes de consumo y bienes de capital existentes, y el control social de la inversión; tesis de julio de 1993 (trad. española de 1993).

von Mises. Ludwig von Mises, pensador que en 1920 declaró la imposibilidad económica del Socialismo, desoyendo la demostración de Enrico Barone de la posibilidad teórica de un socialismo de "mercado simulado".

(vuelca de aortas)

misma del medio social.

TODO—

ha sido consumado

—que en mi alma canta siempre

la lenta voz de las mareas.

Dime tú entonces mi niña de matanzas di por un rato apenas sí el

[aliento

muchedumbre que arrastra ira sí yo lo he visto le llamo sal de

[estas llanuras

primero fue caer sobre los brazos

y

poco a poco

les volvieron cuello y densamente sí para estrechar

con dulzura el latido enmudecido de las nieves

ahora por la tarde, libre, tú caminas

yo te he visto bisontes donde canta el exterminio

DI LUEGO TU MAREA

por el susto detenido de la carne entre las sogas

—y látigos del viento—

donde allí (donde) todo fue colina

piedra y de blanca como un horizonte...

pero todo ha sido consumado: rueca tú de sangres,

una forma de socialismo caracterizada por la autogestión

de los trabajadores según Schweickart,

la decapitación política de von Mises y el control social de las

[nuevas inversiones:

una

ecuación económica tan hermosa como un canto en barricada,

la improbable Ley de las Nubes Sucias habitándote la boca,

tan melancólica de agujas, ya hay bisontes muertos en el

[ático de las luces.

"...bisontes en tu pelo y bella como un grito de caballos heridos

así tú eres madeja de playa,

una bala acompañada de colinas azules,
genital del musgo cuando llega el momento
(si pudiera hablar en ti)
tú vistiendo el agua de las degollaciones tranquilas,
allí donde el olvido,
y bastara entonces por penúltima vez
tú eres despojo manso"

vivimos incluidos...pares de palabras. De Martin Buber: *Yo y tú* (1923), ed. española en Colección Sprit, 1993.

vivimos incluidos en una fluyente reciprocidad universal y el Estado automatizado agrupa
(incendio tú del agua)

a ciudadanías
totalmente extrañas entre sí; las instituciones del Estado no pueden llegar a ser libres
(volcanes tú, manchas de borrasca, buscas el incendio)

y justas de
suyo: las palabras básicas no son palabras aisladas sino pares de palabras.

(rabia de la brasa, dirá el nombre donde habita el exterminio)

XII

- 01 Soy altura de perro.
- 02 Naceré en los instantes de cada luz volcada.
- 03 Mis nombres me los dieron el libro la bala la guerrilla.
- 04 Tuve amigos.
- 05 Los huesos se apagaran con una voz tranquila una voz prestada.
- 06 A lo lejos mis ojos se derrumban tras el humo de los tanques.
- 07 No sé si respirar.
- 08 Extrajeron las algas los caminos tus clavículas de estaño.
- 09 Extrajeron los gatos sus agujas de trampas policiales.
- 10 Sacaron los esófagos extirparon las camisas de su dueño.
- 11 No hubo ruido.
- 12 Soy altura de niño enloqueciendo todas estas tumbas.
- 13 Otra vez naciendo muerto en las matanzas de la boca.
- 14 No sé si respirar.
- 15 Hablaron como bucles en el plomo.
- 16 Hablaron como tengo que plantar un árbol nuevo.
- 17 Hablaron como si-has de respirar?
- 18 Soy la altura de un pueblo perseguido.
- 19 Naciendo a cada instante de una bala muerta.
- 20 He de ensuciar los patios los cuchillos los pozos ciegos.
- 21 Entierran a los hombres con un pañal de frío.
- 22 Algunas detenciones te incomodan.
- 23 Ruptura entre la sangre de las tardes tranquilas.
- 24 Quiero morder las averiguaciones.
- 25 Quiero levantar el mirto abierto.
- 26 Estas zonas ilegales.
- 27 Estas llagas.
- 28 No sé si respirar.
- 29 Poseeré todas las hojas las escuelas los fusiles.
- 30 Cuando ya me hayan convertido.
- 31 Repleto de estaciones y cuartillas estúpidas.

- 32 Cada lenguaje castiga las bocas.
- 33 He de poseerme refugio y estanques en flor.
- 34 He de levantar todas las ventanas.
- 35 He de conseguirte menta barricada pájaro y estampida.
- 36 A los voluntarios que dejaron la noche.
- 37 Al heno, al último peligro en los portales.
- 38 Soy el primer hombre en haberte avistado.
- 39 Altura de las lenguas en las masacres públicas radiadas.
- 40 Poseo todo lo advertido las canciones.
- 41 Naceré de las conchas que volcaron tu hambre.
- 42 A los sucios epitafios de la zona prohibida.
- 43 A tu nuca de aguaceros detenciones perfectas.
- 44 A tus ojos descritos en las cartas oficiales.
- 45 Soy amargo como un niño tremendo.
- 46 Yo no sé si respirar.
- 47 Un perro que baja entre el suicidio del agua.
- 48 Mis dedos despelados por el nervio de la sangre.
- 49 Y, sí, yo te he visto desde antes de nacer.
- 50 Besabas clavícula meseta funda de los muros.
- 51 Que te bebiste la muerte sobre el árbol del madero.
- 52 Todo lo que no pude contra el olivo.
- 53 O para ti, —ruedo a rabias de Revolución.
- 54 En los dedales de su puño hambriento.
- 55 A la espera de otra soledad.
- 56 Yo no sé si respirarte-decirte tierra, "*aliento*".
- 57 Con mis labios atravieso la historia niña de los desposeídos.
- 58 Diminuto como un pretexto blanco.
- 59 Quiero pasarte por encima - por debajo toda tu sed.
- 60 Quiero penetrar tu vientre hendido.
- 61 Yo no sé si respirar.
- 62 Una altura de mujeres dislocadas.
- 63 Por los campos rojos de las revueltas yo camino.
- 64 (Sólo las grietas que fusilan los caminos).
- 65 Solas las cenizas, arrasadas, todas marcha, liquen-boca, —y nevisca.
- 66 Yo no sé si respirar.
- 67 Como tú: loco y calentura,
68. Soy el primer hombre en decirte *hermano*.

XIII

No importa que mi libro de gargantas toque el suelo, con un
[terror constante descuide sus alas, que casi todo lo perdone,
para esos párpados cansados ha nacido
para ellos solos se basta
latido de sandalia, tendón opuesto al nervio, al
labio truncado para él ha caído
para sólo él su sola luz huidiza
y la arena hollada de los padres,
y el descanso de los dientes,
su voz termita y el puñal.

No importa
entonces el fusil, los buques repatriados, el airón posible del
[degüello
la ley interminable del ~~Ame~~, la ley supuradora de los perros del
[~~Ame~~
prometiéndonos a jirón la rigidez caliente el aguacero.

Esta
marcha doncella y alacrán extenso sobre el cuerpo
alacrán doncella de un mosaico contenido
en el que los párpados se alargan y atienden al destello, a la duna
[o al aceite
de los muslos desbocados, este alacrán manchado
de sierra y marejadas, esta brecha
unida, esta marcha que ha empezado: esta sangre, estas cinturas.

Puesto así, sería mejor
que mi libro de aortas disparara.

Y abriera vuestros vientres a la espera de un niño
de miradas negras, y cuello como un toro

hinchadísimo de semen. Y abriera
con el puño el puño de las manos, y los clavos de las manos,
así apenas sostenidas (vendrán de todas partes...)
como en aquellos sueños viejos con la tierra
en que un hombre os llegaba de repente
negándose mensajero de las lluvias, del arrozal tremendo, del
[agua abierta,
y del miedo agarrotado en un cuenco de luz y trigo.

.....
llevados de la mano por las voces que los
muertos dejaban atrás así llevados oh
sí podéis creerme porque así los vi
porque ya perdidos: porque así cansados
.....

en nosotros estuvo la visión — en ellos el espejo
en nosotros la furia el desamparo — en ellos el águila volcada
en nosotros el ojo del halcón — en ellos la jauría
en nosotros el agua en los desiertos — en ellos los abismos
en nosotros la embestida de los muslos — con ellos la yesca la
/caracola
en nosotros los imanes del pueblo — en ellos las urnas la ceniza
en nosotros el desastre lamido — en ellos la estocada la garganta
en nosotros el pájaro corvado — en ellos la saliva la tijera
en nosotros las babas de la hulla — en ellos el molusco
en nosotros la flauta el canto negro — con ellos la mentira
en nosotros el pelambre desatado de la noche — en ellos el
[hachazo
/buyendo sangres sobre el tronco del enebro
en nosotros la pelagra — con nosotros Dios vencido
y con ellos la locura de sus dientes — los eternos trinchadores de
[la estaca.

.....
entonces Santuario conoció de sus obras y en
nombre de la ciudad así asediada sí en nombre de
nosotros recibió la marca en la frente:
una cólera partida por el hacha de la ramas
.....

un odio inmenso hacia esta tierra...

Y que el llanto acabe:
si mis llagas fueran piedra, sapos impasibles, madera
mojadísima de clavos, que no callen
los postreros aguardientes de la estaca. Con mi firme
curvada mejilla de estaciones que no callen
ni el acero (las raíces) ni la arcilla (mil caballos
apostándose mi frente)...

Pero no la marcha.

El polvo de desastre de las alas,
la niña etíope que destronchó sus manos,
las algas carcomidas
con sus tetas desgajadas de alfileres.

2/. Los Otros Pobladores

«... Se despoblará el mundo: se hará pequeño y humillado»

—Chilam Balam,
sacerdote jaguar (Yucatán)

«En el escenario de la gran matanza han recibido hecha su historia, sí, lo residualmente herido, el saqueo del Sur y su marcha, la marcha impune hacia los vigilados escaparates del consumo, ellos existen y crecen —y a veces resisten—, radicalmente dominados pero todavía no vencidos, todavía, sí: los otros.»

Escribe Manuel Vázquez Montalbán las siguientes secuencias, en su *Galíndez*: «*Tal vez haya perdido la capacidad de emocionarse*»; «*Cuando salís, los otros pobladores de la casa nada dicen ni os dicen*»; «*un dormitorio tan cargado de cosas y ausencias*»; «*conseguir la ruta del sacrificio*»; y finalmente: «*aromas de cremaciones en tu terraza*».

SOBRE LAS NOTAS: Aclaran o especifican el significado o la referencia de algunas expresiones (generalmente, nombres propios, referencias históricas y citas usurpadas), pero *en ningún caso interpretan* el texto. Ofrecen, por tanto, lo que en él hay de mínima referencialidad y se muestran radicalmente indiferentes ante lo que en él hay de máxima estremencia semiológica. Sin embargo, algunas de ellas –las menos– sirven de asideros para exclusivamente forzar el sentido de localizadas secciones del poema. En su totalidad (por último), las notas presuponen una invasión, de múltiples presencias, y –con distinta intensidad– arrasan con el texto. (Francis Ponge: «*es el vínculo entre la palabra y el poder, el que obliga al poeta a buscar salida en lo real*»).

NOTAS

XIV

"Cuando salís, los otros pobladores de la casa nada dicen ni os
[dicen.
Luego, cubriéndose de auroras cojas, abren la espalda del niño y
[miran
asomándose con espuma ante todos los vértigos.
Aromas de cremaciones en la terraza, incendios para todas las
[bocas del mundo,
desde esta espera podría verse la enjambrada lenta en las colinas
(objetivamente, el hombre)
desde el pie de la trinchera, del salón adosado a la masacre,
salís con los otros pobladores de la cara
encendiendo el aire con los dedos
dejando la plaza, sola,
en la ruta dormida de cada sacrificio;
de la casa habéis salido donde principia el miedo
donde principia el hambre
dejando los instantes agotados, fuera de la casa del salón vencido
de los dormitorios tan cargados de cosas y ausencias,
sacudirán luego los portales, las canciones más débiles
para volverse luego al niño de la alfombra
para mirarle la espalda abierta,
para ofrecerle el último alarido.

Cuando salís, ha perdido la facultad de morir
y en el cubo del rincón ya no habita nadie
porque aquí no existe el miedo
donde principia el llanto no puede existir el miedo.

Y la boca de nuevo,
sólo la boca, entonces,
cae del estropicio calculado de un poema

y amontona sacos y pulmones en la tarde
en la tarde sus tendones
imposibles, destensados, vueltos agua en el declinar del rito.
Los otros, los pobladores, no dirán de nuestra espera
sacarán al gato del azul de sus vitrinas
alcanzarán la ira en la penumbra del niño
repartirán su aullido, las gotadas de la noche contra el miedo
y ya no habrá ni juegos, ni visitas."

XV

detienen a uno, no podría de nuevo daros su nombre: «En pocas palabras, las paredes que confinan al delincuente, al hombre contaminado, son una amenaza constante al concepto que de sí mismo tiene el prisionero y esa amenaza se repite una y otra vez en los muchos recordatorios diarios de que debe mantenerse al margen de los ‘hombres decentes’. De una u otra manera este rechazo y esta degradación de la que lo hace objeto la sociedad libre le dice que debe ser apartado, rehuído, vuelto inofensivo. (...) Toda muestra tradición cultural respecto a la justicia tiende a convertirse en punitiva. Exterminando a un ‘malhechor’, o encerrándole tras unos muros de piedra, podemos olvidarnos de él y de nuestra participación en haberlo creado». (L. Skyes: *La sociedad cautiva*, Princeton Univ. Press, Nueva York, 1958).

Cuando dices tú y el parque es la terquedad del día
no eres tú
sonsaca, despacio, aire de miedo y bestezuelas en cal
allá arriba, cuando todo el silencio, donde nadie dice
—donde nadie mira y es nada todo el asco del mundo—
detienen a uno, no podría de nuevo daros su nombre su
apariencia gris o el pañuelo en el cuello
tan rojo como han dicho mi rastro (lo escriben)
yo salgo pisando las llagas del mundo
yo salgo ascendiendo a las llagas del mundo
yo salgo con portones de llagas, a raíces rotas,
a pánicos curvados y éste es el verso
donde nadie va a mirar adentro en mi cara
de la cara en que poco habita
donde nadie escribe
canciones azules para un bosque lisiado
salvo cuando «dices tú» y me detienes
o no sola la que ha dicho mi arena
cargando contra todo el odio del mundo
fusilando la furia y la tristeza del mundo
y todo mi imposible mirar las cosas que se han roto:
No eres tú y he prescrito
a tu hija en las listas de matanzas.

(Vendremos en nombre de un dios que pasa frío
y es escarcha mineral su ira en los que duermen),
cayendo sobre el agua donde el otoño es nadie
la estación ya no es nadie
y nos mira trayendo madera del fondo del bosque.
Desolación del cuarto y del viaje a la infancia
sale tu fantasma con temblor de niña

Aquí estamos y un espejo somos, palabras del subcomandante Marcos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, tras la marcha de 2001, en Ciudad de México el día 13 de marzo: «Hermano, hermana: Tenek, de muy lejos venimos; tlahuica, caminamos tiempo; tlapaneco, la tierra andamos; tojolabal, arco y flecha somos; totonaco, viento caminado; triqui, el corazón y la sangre somos; tzeltal, el guerrero y el guardián; tzotzil, el abrazo compañero, wixaritari, derrotados nos ponen; yaqui, mundos; zapoteco, callado; zoque, mucho tiempo tenemos en las manos; mayas, aquí venimos a nombrarnos; kumiai, aquí venimos a decir somos; mayos, aquí venimos para ser mirados; mazahua, aquí para mirar ser mirados; mazatecos, aquí es dicho nuestro nombre por nuestro paso; mixe, esto somos, el que florece entre cerros, el que canta, el que cuida y el que crece la palabra a la antigua, el que se habla, el que es de maíz, el que habita en la montaña, el que anda en la tierra, el que comparte la idea, el verdadero nosotros, el hombre verdadero, el ancestro y el señor de la red, el que respeta la historia, el que es gente de costumbre humilde, el que habla flores, el que es lluvia, el que tiene conocimiento para mandar, el cazador de flechas, el que es arena, el que es río, el que es desierto, el que es mar, el diferente, el que es persona, el rápido caminador, el que es gente, el que es montaña, el que está pintado de color, el que habla la palabra legítima, el que tiene tres corazones, el que es padre y hermano mayor, el que camina la noche, el que trabaja, el hombre que es hombre, el que camina desde las nubes, el que tiene palabra, el que comparte la sangre y la idea, el hijo del sol, el que va de uno a otro lado, el que camina las nieblas, el que es misterioso, el que trabaja la palabra, el que manda en la montaña, el que es hermano, hermana».

Idem, en *Aquí estamos y un espejo somos*.

NOTAS

alarga la mano, o se deshace tan lejos
que respirar tres veces trae consigo un cuchillo.

Cuando nadie lllore.

Cuando nadie espere

*el que es gente, el que es montaña, el que está
pintado de color, el que habla la palabra legítima,
el que tiene tres corazones*

Matarán la palabra cuando nos quede latiendo,
contra el pecho cargarán, de suyo, de palabra,
juro que has salido descalza ante los parques
que has sido descanso, párpado y paloma, no juego

[escondiéndose,

juro tu mirada, que estás muerta, que te dieron
palo y picana en los muslos,
antes que pudiera volver a besarlos: antes de yo.
Lo dije.

Lo puntas veraces.

Lo a efectos de archivo.

Dije:

Estamos siendo responsables del secuestro
y una yegua sin alas transpiró en nuestros brazos.

*el que es padre y hermano mayor, el que
camina la noche, el que trabaja, el hombre
que es hombre, el que camina desde las nubes*

Donde todo,

y cada acto ha sido consumado,

donde nadie olvide

ni los horarios de los barcos, ni los nombres más fáciles,

ni la matanza de anoche ni la de mañana,

ni diga «ya estabas ocupada» y luego se resfríe

esperando las luces que no pueden,

las que salpican nunca tus patitas rotas

ni respetuosamente, excelentísimo señor

a usted lo voy a pisar la nostalgia

le voy a robar el rincón de vacaciones

a precio de mercado: «La mano invisible del mercado nunca funcionará sin un puño invisible. McDonald's no puede prosperar sin la McDonnell Douglas [el fabricante de los aviones de combate F15]. Y el puño invisible que mantiene la seguridad del mundo con la tecnología de Silicon Valley, se llama Ejército Norteamericano, fuerzas aéreas, marina militar y marines» (declaraciones de Thomas Friedman, consejero de Madeleine Albright, durante la guerra de Kosovo en 1999).

ellos dijeron...en el nombre del mercado son dos versos del poeta nigeriano Odi Ofeimun en su poema "La nueva ciencia": «(...) en el nombre del mercado ellos necesitaban un pueblo / que se inclinase antes de que el viento hiciese de ellos sauces / o los pusiese fuera de combate, ellos dijeron, si no van a servir / derribenlos en el nombre del mercado»

Idem, en EZLN: *Aquí estamos y un espejo somos.*

le puntas veraces
le a efectos de archivo
volcaré el espanto en las tardes de su niña pública.

(Sólo luego sentiré la partida)
y el olor de tu ahogo persistiendo en los tanques,
ya ves que te llevo arrastrando
que te llevo dulcísima
en tu ruda manera de verte en el miedo,
–pasillo de hospital tras los últimos ataques
su baile invisible.
Te traigo la piedad vendida en las plazas
a precio de mercado en las bolsas alcistas
a precio de muchacha, limpia de memoria y sin duda honesta,
con el precio del mercado tras todos los parques
y radiando tu pobreza contra el peso del mundo.

(–ellos dijeron, si no van a servir
derribenlos en el nombre del mercado)

Y radiando tu pobreza contra el peso del mundo.

La traeré cansada
sobre las ciudades sin apenas permiso,
la que llamamos furia
la que llamamos carne
la que llamamos humo:
la historia de los hombres en la cuneta de la historia.

el que tiene palabra, el que comparte la sangre y la idea, el hijo del sol, el que va de uno a otro lado, el que camina las nieblas

La traeremos viva
ensayada a mueca, sangre o rabia en estallido,
(cuando llega tu nombre,
((cuando despierta su miedo
(((cuanto responde a la espera.

el taller de los aullidos en el arranque de este canto se localiza en el centro de detención de Témará (Marruecos), dependiente de la Dirección de Vigilancia del Territorio (DST). A lo largo de 2004 se multiplicaron las denuncias acerca de los episodios de tortura de decenas de personas allí retenidas en aplicación de las medidas gubernamentales de "lucha contra el terrorismo".

la Nestlé's Holding. Sociedad financiera del grupo alimentario multinacional de Nestlé. Tiene sede en Las Bahamas porque dicho país concede exenciones fiscales y no obliga a las sociedades a publicar sus balances ni a revelar sus estructuras. La Nestlé está acusada de desarrollar una política de cara al Tercer Mundo basada en la recomendación de la lactancia artificial y del uso masivo de la leche en polvo (que, con frecuencia, regala). Dicho uso alimentario produce en el Sur, según Unicef, la muerte anual de un millón y medio de niños. Nestlé vende el 25% de todos sus productos en estos países del Sur.

Acuerdo Multifibra. Acuerdo comercial impuesto a los países del Sur para limitar sus exportaciones de tejidos, protegiendo así los intereses de las multinacionales que trasladan los tejidos semielaborados de una parte del mundo a otra según resulte más barata la mano de obra, antes de la llegada definitiva al Norte para la venta a los consumidores ricos.

Marcos. Dictador filipino que recibió en su cuenta suiza la cantidad de 80.000.000 de dólares en concepto de 'recompensa' por haber elegido a la **Westinghouse**. Dicha empresa obtuvo la concesión, por parte del gobierno filipino, de la construcción de la Central Nuclear de Morony, en la provincia de Baatan. Para la edificación de la obra se pidió un crédito de casi dos mil millones de dólares que jamás llegaron a Filipinas. La Central jamás llegó a funcionar porque se construyó sobre un volcán apagado. Por ella pagan hoy los filipinos 500.000 dólares diarios sólo de intereses. (Datos de S. George: *Il debito del Terzo Mondo*, 1989).

Plan Brady. Proyecto financiero internacional que impone a los países subdesarrollados los programas

XVI

Dos minutos antes de la caída de la bomba
cuando quedan intactos los girasoles del labio y porque
lo peor parece ser la ternura de los ojos sobre el taller de los
[aullidos

entonces el hombre, ob-
jetivamente el hombre, cae por la ladera
y la Nestlé's Holding disfruta de exenciones fiscales y de secreto
[espacioso

a la hora de revelar sus estructuras internas, donde
se deduce tu manera de parecer intacta
tu obstinación color azul por creerte hermosa
arena cansada en el costillar de este torso nel mundo
donde nadie va a esperarte
donde nada
—allá donde se enferma y muere—
va a amarte en el destrozo de tus campos, la torpeza de tu sangre
en levantarte el cuerpo,
en decirte *tierra*
en mirarte para siempre.

El ACUERDO MULTIFIBRA regula los límites en la exportación
[de tejidos, pro-
tegiendo así los intereses de las multinacionales
que trasladan los tejidos semielaborados de una parte del mundo
a otra, según resulte más barata la mano de trabajo,
según hayan decidido no mirarte
porque no has alcanzado la edad de las matanzas,
porque no
les has dicho el beso, la locura de tu frente, el árbol solo
de tu paso fronterizo dos metros antes de la bomba, antes de la
[espera
de que Marcos reciba

NOTAS

de ajuste económico del Fondo Monetario Internacional (FMI) y que facilita a las multinacionales comprar a bajo precio empresas y haciendas en los países del Sur.

Políticas de ajuste estructural. Así se llaman técnicamente las opciones económicas impuestas por el FMI. Parten del principio de que el que tiene una deuda que pagar (los países subdesarrollados) debe trabajar mucho, vender mucho y consumir poco. Unicef afirma que la deuda, con sus políticas de ajuste estructural, provoca cada año la muerte de otros 500.000 niños.

Maronao. Estado brasileño donde se localiza el proyecto minero de Sierra Dos Carajas, financiado por la Comunidad Europea, para producir hierro y aluminio. Dicho proyecto obliga a más de 20.000 personas a abandonar la zona, al tiempo que necesita cortar casi 250.000 hectáreas de bosque con el fin de obtener el carbón que precisa la fundición. Los residuos de los hornos y el polvo de la mina envenenarán los ríos de todo el estado de Maronao, dejando sin recursos a los 8.000 pescadores de la región. (Datos de "Dispossed for development: mining", en «*The Ecologist*», agosto de 1992).

Merck. Empresa farmacéutica a la que Costa Rica vendió todo su patrimonio genético de semillas para la agricultura, según datos de J. Bell en "When the real experts are never heard" («*New Economics*» n° 21 de 1992).

Bióxido de titanio. Producto emanado en forma de polvo blanco que, en nube, se levanta de los montones de plástico en los basureros locales de Indonesia. Dichos plásticos, destinados al reciclaje, son enviados directamente por industrias de los países desarrollados (100.000 toneladas de plástico salieron de EEUU, en 1991, rumbo al Sudeste asiático) y son reciclados por mujeres del lugar que no reconocen las advertencias escritas en inglés que, en las marcas de etiqueta de los desechos, hacen referencia a los peligrosos efectos contaminantes del material enviado.

150.000.000.000 al año; de dólares americanos, los que pagan de media los países acreedores del Sur sólo en concepto de devolución de su deuda externa.

los 80 millones de dólares americanos prometidos tras confiar en
[la @Westinghouse,
y luego sólo es verte
tan luego escarbar el vientre hundido
y contar con maquinaria inglesa la fuerza de tus hijos,
dos kilocalorías antes de la bomba y del *plan brady*
cuando se extinga tu miedo
cuando se vaya el aullido
cuando se extingan los nombres
más acá de las políticas de ajuste estructural y te digan
que en Maronao han dejado sin comida a los ocho mil pescadores
[de la región
y que el residuo de los hornos en el proyecto extractivo
deglute 250.000 hectáreas de bosque por año,
el año de la bomba y el año de-no-mirarte,
de no perder tu carne tras este lado del pecho
este otro rincón de una densa plegaria
el lado de las canciones donde todo cabe en él salvo tu miedo
donde espera el miedo
donde sólo hay miedo
a dos toneladas de la caída de la bomba
y de la venta farmacéutica a Merck de todo el patrimonio
[genético
y las mujeres que no entienden inglés y no saben
no lo saben
que el polvo blanco es bióxido de titanio
que es tu próxima espera,
que tu vientre postrero.
Dos minutos antes de la bomba tú eres el silencio
y lirio reseco en el canto de los nudos,
a la diestra de tu brazo
donde cabe el mundo y tu lugar en la marcha, la
marcha de 150
mil millones al año,
en concepto (tan sólo)
de devolución.

XVII

No, no estaba bajo un cielo extraño...por desgracia, estaba. Versos literales de Anna Ajmátova, datados en 1961 como epígrafes para la cabecera de su libro *Réquiem* (URSS, 1935-1940).

*No, no estaba bajo un cielo extraño,
Ni bajo la protección de extrañas alas,—
Estaba entonces con mi pueblo
Allí donde, por desgracia, estaba
allí donde el silencio
era casi una puerta descunada por ti, casi tu boca
tu helecho sin labios y el sudor de la fiebre
me decían «vuelve a casa y repara el miedo»
vomitando desde hace tantos días
que debías proscribir el llanto de los niños,
no soy el que ha de voltear la sangre
ojalá tuvieras que venir a verme y dejarme el beso
el muro fiero de las uñas, no sé
por qué somos la misma cosa la misma carne el mismo golpe
de pan sobre las mesas
el mismo exacto golpe de otras veces,
los dos venciendo el cielo,
lastimosamente juntos (los dos), ambos rabia y frío, im-
posiblemente juntos y diciéndonos «vuelve a casa:
el sueño sacudió las cortinas y en la terracota
viven, grises, desde hace meses, insólitos insectos».
Puedo.
No, no estaba allí, narrando la experiencia
limpiándome los dientes con una palabra tristemente idiota,—
estaba entonces con quien por desgracia estaba
sujeto a la locura de los buques en pendiente
señalando al mundo y la tristeza del mundo
con un sucio material de cinturas para el grito, con mis tendones
culpable yo como tú mismo
cuando buscas la esperanza en la estación de la ira.*

[rotos,

la tristeza del mundo: la cantó el poeta mapuche Elicura Chihuailaf Nahuelpán (Quechurewe, Chile, 1952); *Ponte en pie, parlamenta con tu tierra / aunque sientas tristeza, parlamenta* (en el libro *De Sueños Azules y contrasueños*, 1995).

lo que guardan los muertos en sus cráneos doblados es un verso usurpado a Joao Vário, poeta de Cabo Verde, en el Canto Segundo de su monumental *Exemplo geral*.

esta vez sí lo matamos: hasta aquí llegó este gueón: frase oída a los agentes policiales que, en octubre de 2006, trasladaban al preso mapuche Waikilaf Cadín Calfunao para recluirlo en la Cárcel de Alta Seguridad (CAS) de Santiago de Chile. Meses antes, este comunero mapuche de 23 años de edad había sido detenido tras estorbar las labores de la empresa eléctrica Frontel, decidida a entrar en territorio mapuche con el fin de talar árboles de la comunidad Juan Paillalef. Fue humillado y golpeado por agentes policiales y en diciembre de 2006 se declaró en huelga de hambre. [*Gueón*: en Chile, “huevoón”].

Debías de prohibir el ovillo de tu golpe
allí donde el silencio
donde, oculta, la ternura
rueda por los hombres y termina en miedo, brazo detenido,
tierra genital de páramos tasados.
Allí donde el silencio
nadie había proclamado, desde tan sucio,
la proscripción del pan y su conquista,
lo que guardan los muertos en sus cráneos doblados
—silenciosamente el miedo—,
las grupas del verdugo
en un costal sin ira.
No, no estuve allí
no sabía de tu golpe ni tu infancia de puñales
derribando el mundo
brutalmente el mundo
ni tu pena mortal decretada sobre el mundo
si por ti
pasara
tristemente mi mano.

(*Esta vez sí lo matamos: que hasta aquí llegó este huevoón*)

Aquello sucedió en las tardes del entierro
en que alguien susurraba que volviéramos a casa,
que los insectos devorarían la tela de no irme y las alfombras,
casi que, bien, en el miedo, herida,
sucedías al miedo en su pilar de cinturas.
Invocando al incendio, —puedo
pronunciarte con la voz de una tormenta
si se oye tu voz, si así nos busca.

XVIII

la emergencia de grupos activistas.
 «(...) La emergencia de grupos de activistas amenaza con debilitar el orden público, las instituciones legales y el proceso democrático... Habría que establecer reglas para clarificar la legitimidad de esas organizaciones no-gubernamentales activistas que dicen representar los intereses de amplios sectores de la sociedad civil» [Declaración de Ginebra del mundo de los negocios, firmada por 450 dirigentes de multinacionales en el curso del 'Geneva Business Dialogue' (septiembre de 1998), durante la reunión de la Cámara de Comercio Internacional, el lobby internacional más poderoso de las multinacionales, presidido en aquella ocasión por Helmut O. Maucher, patrón de la Nestlé, presidente de la ERT-Mesa Redonda Europea de los Industriales y del Foro Anual Económico Mundial de Davos]. La declaración de la CCT se hizo inmediatamente después de que los movimientos asociativos franceses se movilizaran y paralizaran las negociaciones sobre el AMI [Acuerdo Multilateral para las Inversiones], llevadas casi en secreto durante 3 años en el seno de la OCDE, el club cerrado de los 29 países más ricos del mundo. El AMI iba a permitir a los gobiernos y empresas del Primer Mundo invertir donde quisieran (sobre todo, en regiones del Sur), el

NOTAS

Si por ti
 pasara
 tristemente mi mano, mi revolución de dedos,
 si tu cuerpo
 hermano niño, bucle, hermana polvo
 lo extendiera (yo)
 por la aurora y te clavara
 muñón de hambres, rabia, ala de tu risa—
 un cristal al viento a quienes danzan sobre el aire
 locos de camisas, caóticos de lunas, un
 deseo
 estrangulador de olvidos, saqueos, matanzas públicas,
 mi beso cayera entonces
 fusilando amorosamente a los soldados
 a las escuadras vueltas de los montes,
 alzando ante los charcos lo más sucio de tu sangre
 (lentamente sedienta en el declinar de los lobos).

Yo entraba en el coágulo empeñado de su voz
 Crearon ellos la imagen sobre el torso y el mundo

(...la emergencia de grupos activistas...)

Del otro lado del silencio
 os llegaban a la frente el rosario de las balas,
 como una mujer abierta os llegaban,
 (más allá del grito)
 os llegaban como luto incendiándose las venas:
 las balas, las cartillas
 con sello y racionamiento
 con la misma

tiempo que quisieran, para producir lo que quisieran, aprovisionándose y vendiendo lo que quisieran, y soportando para todo ello las menores trabas posibles: fiscales, laborales, sociales o ecológicas.

Queda permitido que el pan...sabor de la ternura son los versos que forman el artículo IX del poema "Los Estatutos del Hombre", del poeta brasileño Thiago de Mello.

sus cabezas preparadas: el 26 de septiembre de 2006, con una piedra hundida en la cabeza, se encontró el cadáver de Ricardo Antonio Romero, sacerdote de la liberación, lapidado por grupos paramilitares altamente conectados al gobierno salvadoreño.

sencillamente, / como la edad, el fruto y la catástrofe son dos versos usurpados al poeta mexicano José Gorostiza en su poema "Muerte sin fin".

NOTAS

palidez exacta de permanencia en otros meses,
en otras estaciones blancas,
incubando una generación hambrienta tras otra generación
[hambrienta.

{ *Queda permitido que el pan de cada día
tenga en el hombre la señal de su sudor.
Pero que sobre todo tenga siempre
el caliente sabor de la ternura* }

En cuclillas os negaban el pan, el aguacero, el agrio vuelco de la
[sangre:

así que vayan alistando 2 cajones
(1 para la lengua y otro para usted
–“tengan sus cabezas preparadas”);
la desnudez del mundo destensara vuestros rostros,
porque aliento a cuatro patas el amor de las revueltas—
crucifico en el contacto vuestro muslo sobre el cielo,
si por ti
pasara,
lentamente, mi mano.

Desde antes de nacer, ya perdí la inocencia
y los barcos despleaban sobre mí la rabia con una lengua tímida
los horarios
cayeran luego resbalando sobre el muelle y he abatido
en las caderas de los últimos
un rizo espeso de veranos y canciones levantadas
porque es hoy cuando envejecen las horas en el claustro de la ira
hoy cuando toda tú, toda despojo,
más bello hoy que nunca, desdeces esta espera
de terrones cocidos cacerías colmadas
(en lugar de tu cuerpo habrían devastado los esquejes del estanque
y eras fértil como un fruto pegajoso
y a oscuras detuvieron, tú lo viste,
el paso lento en la corrupción del agua
y tu frágil modo de decir "revuelta":
sencillamente,
como la edad, el fruto y la catástrofe).

En el fondo
jamás debiste arrinconar tus trastos viejos
tus mentiras de domingo
el alto estar sobre las tapias,
muchacho lento,
porque nunca te esperaron
nunca pretendieron evitarte la reclusión el régimen de aislamiento
ni polillas en la sangre
ni esta marcha
(alacrán de flores: mediodía)
de muslos y tendones mortalmente nuevos,
esta marcha, estas cinturas
sólo tú y tu soberbia milenaria y maricona
de ojos con azúcar como un viento altivo,
son tú y no quiero
verte el pelo rizándose de espantos, de nieves pasajeras
o látigos de alga cuando nada ocurra

La revolución sólo debe estar...:

Texto integral de la circular que comenzó a distribuirse por las calles de Barranca[bermeja] (Colombia) en junio de 2006. Las amenazas de muerte atribuibles a las agrupaciones paramilitares de las AUC, apoyadas por el ejército colombiano, se concentraron con especial intensidad durante ese mes sobre la persona de Gloria Amparo Suárez, dirigente de la organización no-gubernamental de derechos humanos Organización Femenina Popular.

[La revolución

sólo debe estar en los libros de historia no en las calles del país. Del 1 al 15 de junio limpieza de sapos revolucionarios. (Movimientos, asociaciones, corporaciones, sindicatos, organizaciones), así que vayan alisando 2 cajones 1 para la lengua y otro para usted. Muerte a sapos hijueputas de barranca, guerrilleros malparidos. Firmado: Grupos organizados de limpieza social por una Barranca limpia de guerrilleros.]

cuando nadie quede
y mi boca sea golpeada por las botas con estrellas de los militares
(con estrellas y banderitas inútiles)
y esperen, otra vez, las amantes del ~~Amo~~
tu locura de camisas y torsos extendidos
son tú, no quiero
tensar tu piel tambor sobre los bosques
tu áfrica pequeña
jugando en el cuartito verde de los oficiales
batiendo bola entre culatas

Yolanda Izquierdo, defensora de los derechos humanos, fue asesinada en la ciudad de Montería el 31 de enero de 2007 por fuerzas paramilitares del departamento de Córdoba apoyadas por el ejército colombiano. Se cree que el motivo de las amenazas que Yolanda recibía desde hacía meses era su labor como representante de supervivientes de violaciones de derechos humanos perpetradas por los paramilitares en la audiencia de desmovilización del dirigente paramilitar Salvatore Mancuso.

sin ser tú su invierno ni su nieve aturdida
sin ser tú su odio como cuando lo de los arrozales
y el campesino colgado y las ingles deshechas
o la espera retardada de la madre en yolanda
o el envío (certificado) al camposanto del solar perdido,
sin ser tú quien me hurgues las manos
en el dolor profundo que habita en mis dedos
porque era yo quien jugaba a clavarte,
a mirarte amor haciéndote cosquillas,
finalmente a besar tu lepra de flores y manzanas,

o a extenderte el cuerpo sobre el cielo.

XIX

Ya han venido los niños, los
150.000.000
con sus cabelleras de risa y su pánico de luces,
ascos de vientre en las matanzas públicas y
dame a este niño con crines del secuestro oh sí los niños
vienen sembrando algas y hambres de rastrojo
con arpones infinitos en sus bocas
danzan, viento nuclear, con los heridos y
hierro de ondas-luz sobre el refugio: —da-
me un niño que se sepa cumbre
y asco de pesebre, mi revolución del día.

El canto está dedicado a Juan Rosales López, carpintero salvadoreño muerto en 1990 a manos de la Policía Nacional, a sus 42 años de edad. El día 2 de febrero había salido hacia sus frutales en San José Cortés, donde fue detenido por varios soldados uniformados del Batallón Atlacatl. Fue encerrado en una iglesia. A uno de sus familiares se le informó que esta detención era pura rutina y que sólo le interrogarían, pero no allí, sino en otro lugar que no precisó. Al día siguiente se le subió a un camión con rumbo ignorado. Cinco días después, se informó que el cadáver de Rosales López se encontraba en el Centro Judicial Isidro Menéndez, en San Salvador, la capital. La causa directa de su muerte: las intensas torturas que le fueron aplicadas por parte de miembros de la Policía Nacional. Datos publicados en «Carta a las iglesias», n° 204, de marzo de 1990 (recogidos en M.López Vigil y Jon Sobrino: *La matanza de los pobres*).

XX

la batalla...

He aquí la batalla en el cristal contra el licor del miedo.
 A la salida de la fruta
 cargando con la tarde sobre la pesadez del mundo,
 siendo aullido, barrozal, lengua extinguida,
 Rosales López nuca y piedad de incienso
 sale a los espejos
 rompe el agua
 sus ojos suman agua a las vitrinas
 de-
 bidamente uniformados im-
 pecablemente armados, y sin
 pecado alguno,
 con la misma exacta eternidad de espuela de otras veces,
 entre los insistentes ruegos y súplicas del familiar de Rosales
 [López
 setenta y dos horas fermentando a las magnolias
 y la tiza escupiendo el nombre (hasta que ya no te encuentren
 dormido y espantado en las cunetas) se-
 tenta y dos horas de que no se preocuparan
 que ya no iban a torturarlo
 que sólo unas preguntas;
 pero no allí.

...en el cristal contra el licor..

{ "...transparencia de la voz en una cumbre esbelta
 donde hay peines, y espejos, y agua en el desorden,
 sin perfil como el tuyo nadie va a tocarnos
 no habrá presa en el desierto nadie que nos diga
 ven, salgamos más despacio, na-

die más sino su nombre

en esta carne otra en la carencia de palomas
cicatrices pero no del junco
donde nadie va a temerte, donde nadie
–intemperie, espera, maleficio blanco– va a sangrarte
amor, nadie
va esta vez a asustarte, duerme
y duerme en la corteza de las norias..." }

...contra el licor del miedo

A la salida del silencio
sepultando el golpe en un lugar prohibido,
siendo rabia, agosto, santidad de bueyes,
Rosales López que no ve los agujeros
es subido al camión de las cigüeñas
prende las ortigas
sus caderas alarido a las canciones
de-
bidamente identificados im-
pecablemente armados y sin
duda alguna honestos,
con la misma exacta ebriedad de zarza de otras veces,
ante las insistentes peticiones de habeas corpus rosales López
noventa y tres horas en los caudales del aullido
y la estrofa temblando como un ciervo antiguo
(hasta que ya no seas
páramo y hoguera en el declinar del frío) no-
venta y tres horas de que no se preocuparan
que en algún lugar estaría triste y mudo,
que sólo unas preguntas
que *sólo* las pocas, las / necesarias.
*** Pero no vivo.

XXI

altas las matanzas, alta la niebla nel pino
en cruz de los hombres suaves
y yo
a los que aguzan por los muertos
es prohibido llorarlos,
a los voluntarios que volcaron la noche
desarmándola de uñas—
y vuelco de los ojos qué mares qué
fuego extendiera los nombres, tus /amapolas.

A

varios metros de la barricada boreal,
de un modo no arbitrario, su fatiga
cantó las alas, las sonrisas comerciales de los barcos,
alzándose con nutrias nel el canto

y (no yo)

bajaron despacio los envíos sobre el muelle
—...cuajándose de lágrimas y cinturas...—

habiéndote matado las calladas

estrofas de las venas,

la taberna,

los dedos que te abren en el árbol, la

matanza:

mi torre muslo encendido

mi muslo martes, habito

en la caída del relámpago y almaceno lluvia

va esta flor de cotas y persianas

arrancándose en el miedo, y en el sol en blanco en tus caderas

labra lirios sobre el monte

—que es prohibido llorarte, prohibida la paciencia

de los ferrys remontándolos, los labios:

aquellos

Los dedos abiertos sobre el árbol son los de “Kiwxi”, el nombre con el que el jesuita Vicente Cañas fue conocido y recordado entre las diferentes naciones indígenas *enawene nawe* (Brasil amazónico). Acusado de “instigar a los indios contra los terratenientes”, Kiwxí fue asesinado en 1987 por grupos armados conectados a los intereses económicos de colonos, madereros y seringueiros respaldados por el gobierno brasileño.

habito en la caída del relámpago / y almaceno la lluvia son dos versos del poeta ecuatoriano Hugo Mayo.

aqueellos que cayeron: « (...) con posterioridad a su detención, Nurettin Baçi, Gazi Aydin, Mehmet Kahveciolu y Veli Karadeniz, militantes del Congreso del Pueblo de Kurdistán, fueron llevados al Departamento Antiterrorista de la Jefatura turca de Policía en Adana, donde Nurettin Baçi y Gazi Aydin fueron torturados. Con Nurettin Baçi emplearon el método conocido como "suspensión a la palestina" que consiste en colgar a la víctima por los brazos estando éstos atados a la espalda. También lo rociaron con agua a presión y le aplicaron descargas eléctricas en los dedos de manos y pies y en los genitales, y lo amenazaron con violarlo. Según las informaciones, lo privaron del sueño, de alimentos y de agua y lo mantuvieron constantemente con los ojos vendados. Lo sacaron de la jefatura de policía y lo llevaron a un lugar abandonado donde lo amenazaron de muerte y sometieron a un simulacro de ejecución disparándole con un arma varias veces cerca de la cabeza. El 1 de junio los cuatro detenidos pasaron a prisión preventiva en la Prisión Kürkcüler de Adana (prisión Tipo F) tras haber sido acusados de pertenencia a una organización ilegal (...) » [Extracto de un Informe de Amnistía Internacional del 8 de junio de 2004].

Esta garantía otorgada : actualizada de nuevo en julio de 2001: Génova (Italia) : centenares de miles de personas se manifiestan contra la reunión del G8 [los 8 países más ricos del planeta] : Carlo Giuliani, de 23 años, es abatido a tiros a manos de un agente del orden : se multiplican las detenciones : algunos manifestantes arrestados son llevados a la escuela y más tarde a la prisión de Bolzanetto : «Las palizas sistemáticas en la escuela fueron nuestras... Hay quien dice que fue una represalia, aunque las órdenes que vinieron de Roma fueron precisas: arrestar por todos los medios. La refriega fue hecha por compañeros del departamento de Roma, los 'celerini' de la capital. Y dirigiéndolos estaban los más altos mandos del SCO y NOCS

NOTAS

que cayeron
 las hierbas olorosas que perdimos,
 son la puntería
 y no me déis su sangre
 su sangre libre de estampidas
 (lúcida y borracha de niños y milagros)
 qué mares qué
 verdugo lamerá
 esta vez tu aroma a gavilanes,
 a caballos confundidos,
 hoy a
 brizna y descuello azul de estas balas en los barrios:

un
 los que brindan la anochecida en los umbrales de un lobo

dos
 el sendero, las cámaras de tortura y sus baúles

tres
 la mierda vaginal en los dientes del que divide el arado y la tierra

cuatro
 sin poder guiarse, las habitantes del fruto

cinco
 la espera larga del rencor al golpe

siete
 el derecho individual para dirimir las falsas libertades

ocho
 la propiedad privada, su garantía a fusiles

nueve
 la escurrida oración de los presos, el declinar en su aullido

diez
 la morada de los hombres y el desdén hacia el miedo,

[policía especial / fuerzas armadas], no la comisaría central de Génova. Fue una locura. Tanto para las víctimas como para nuestra imagen, y también por el riesgo de una revuelta popular. Aquella noche en la comisaría central había quien decía que, si las noticias llegaban a los 20.000 manifestantes a punto de partir de la estación Brignole, habría riesgo de una insurrección popular. (...) Lo que ocurrió en la escuela y siguió luego aquí en [la prisión de] Bolzanetto fue una suspensión de los derechos humanos, un vacío de la Constitución. Intenté hablar con mis compañeros y ya puede usted imaginar lo que me respondieron: No tenemos por qué preocuparnos, tenemos las espaldas cubiertas. Aquella noche la puerta se abría constantemente: los chavales eran sacados de las furgonas policiales y golpeados. Los mantuvieron de pie frente a los muros. Una vez dentro los arrojaron de nuevo contra los muros. Orinaron sobre algunos de ellos y los golpeaban si no cantaban 'faccetta nera' [un himno fascista]. Una chica estaba vomitando sangre y los GOM se quedaron allí mirándola. Amenazaban a las chicas con violarlas con las porras». (Declaraciones al periódico italiano «La Repubblica» –27 de julio de 2001– de un policía perteneciente al Grupo Operativo Móvil, GOM, de Bolzanetto).

el diablo...vocación de fuego es un verso del poeta colombiano Omar Ortiz (del libro *Diario de los seres anónimos*).

el mundo es tan bello como el verano es un verso del poeta peruano Enrique Verástegui, en su momental *Ética*.

(Soy el hombre del beso de gritos,
y la luna enlutada,
el hombre fusil y el hombre canto:
el diablo ha frustado mi vocación de fuego
ya mis dedos comunistas se admiran en tu altura de niño).

Desde entonces
cayó sobre el prodigio el lamento de tus venas
aireándose el delirio,
tú más nueva entre las lluvias largas
que en agosto abren las heridas, las enormes carreras
[de la sangre

(el mundo,
tan bello entonces
como el verano)

y que el niño diga
esta vez los nombres del Árbol,
la oscura edad en la semilla, o el deshielo
de tu voz en la llanura—

y por Dios, que nadie llore,
—que es prohibido llorarlos,
a los hijos de la plata y las espuelas
a los hijos del Cordero y del tiempo sin gritos,
a los que afuera amamos

(qué mares, qué
altura en tus sienes tus /amapolas)

y ponemos los relojes en hora de tu sueño
a los que no existimos, madre,

luz de mis caderas y alga

levantándote la voz

a las tres y media, pá-

nico de las horas lentas en el cuarto,

pánico de calor en los trajes de la muerte

pánico de ti viene el miedo

(madre):

las ventanas

en el tiempo azul de las mareas.

el taller de los aullidos en el arranque de este canto se encuentra en la base aérea estadounidense de Bagram (territorio afgano), donde estuvo recluido Omar Deghayes antes de ser enviado al campo de concentración de Guantánamo en septiembre de 2002. En Bagram fue objeto de continuos malos tratos, obligado a permanecer desnudo, privado de alimentación y encerrado en una caja con poco aire durante prolongados periodos de tiempo.

Lucasan. Fábrica textil guatemalteca donde son contratadas mujeres a cambio de un dólar de salario al día. Cada quincena son colocadas en fila y golpeadas en el vientre para averiguar quién está embarazada; de ser así, la preñada es inmediatamente despedida. Si las obreras intentan organizarse, las fábricas son cerradas y se reabren donde el sindicato aún no existe. Aura Martínez Rodríguez —a quien está dedicado este canto—, activista sindical empleada de la multinacional Phillips Van Heusen, fue asesinada en estas circunstancias en 1992. (Datos de P. Donovan: "Multinational manipulation", en «*New Internationalist*», n° 235, 1992).

Motamaros. Región mexicana fronteriza con EEUU donde han sido trasladadas cientos de fábricas químicas norteamericanas, llamadas "maquilladoras". Llevadas a México por los bajos salarios y la permisividad en las leyes de protección medioambiental, sus vertidos industriales son directamente arrojados a los ríos de los que se obtiene el agua para beber. El aire está contaminado con diversos gases tóxicos. Resultado: entre 1983 y 1991, en Motamaros

NOTAS

XXII

Dos minutos antes de la creación del fuego
cuando solas cantan las lluvias del bosque y porque
lo peor resulta ser la canción de los ojos en el taller de los
[aullidos
entonces el hombre, ob-
jetivamente el hombre, mira tu cabello
y en la fábrica LUCASAN de Guatemala las trabajadoras son
[puestas en fila
y golpeadas en el vientre cada 15 días para detectar los
[embarazos motivo luego de su expulsión, donde
se deduce tu manera de quedarte muda
tu indignación color azul por creerte fértil
clavícula cansada en las quijadas de este torso nel mundo
donde nadie va a quererte
donde nada
—allá donde se enferma y mata—
va a quererte en el saqueo de la boca, la impaciencia de tus vulvas
por alzarte entera
por llamarte *hermana*
por cansarte siempre.
Desde el último acuerdo firmado, las empresas químicas
[norteamericanas cuyos vertidos industriales
debían ser tratados con métodos costosos en la propia región
son instaladas en México y directamente vertidos
sus contaminantes en los ríos de Motamaros
directamente vertidos en tu espera
porque no alcanzaste la edad de los aullidos
porque no
les dejaste el vientre, la espiral de tus caricias, el árbol solo
de tu cuerpo fronterizo dos metros antes de la creación del fuego,
[sólo antes

nacieron 80 niños literalmente desce-rebrados. (Datos de A. Arana: "In the shadow of the maquilladoras", en «*Business Week*», del 7/9/1992).

DBCP. Producto tóxico prohibido en los países más desarrollados, pero que es frecuentemente utilizado por las empresas multinacionales en los países del Sur. Este insecticida ha dejado estériles, en Costa Rica, a más de 2.000 obreros del lugar.

César. En Colombia, las pequeñas y medianas plantaciones de algodón de la región de César ofrecen a los trabajadores temporeros alojamientos precarios que no disponen de agua potable ni de servicios higiénicos. Los braceros se ven obligados a lavarse en ríos o lagunas, con frecuencia envenenados con antiparasitarios.

Provident Tree Farms Incorporation. Multinacional financiera que, en las regiones de la isla de Mindanao, pretende conseguir 23.000 hectáreas para una plantación de árboles adecuados para producir cerillas y palillos de dientes. (Dato de "From colonialism to neocolonialism", en «*The Ecologist*» de agosto de 1992).

150.000.000.000 al año; de dólares americanos, los que pagan de media los países acreedores del Sur sólo en concepto de devolución de su deuda externa.

del resultado estadístico oficial de 80
nacimientos con descerebración localizada por gases tóxicos
y luego sólo es verte
tan luego arrinconar tu mano hendida
y contar con ingeniería sueca el número de abortos,
dos kilocalorías antes de la creación del fuego y del *DBCP*
antes que se extinga el miedo
antes que se extinga el odio
antes que se extinga el nombre
más allá de las políticas de subvención en renta y te digan
que en la región de César se les niega el agua potable a los
[temporeros
y que los braceros se ven obligados a lavarse en ríos o lagunas
donde se aplica la solución de los antiparasitarios,
en la hora del fuego y la hora de-no-quererte,
de no poner tu nombre en este lado del suelo
este otro lado que se mece en el suelo
el rincón de las orugas todo cabe en él salvo tu espera
donde aguantas la espera
donde sólo hay espera
a dos toneladas de la creación del fuego
y de la compra de plantaciones por parte de la Provident Tree
[Farms Inc.
y las mujeres que no entienden inglés y no saben
no lo saben
que no deben quedarse embarazadas
que no puede más tu próxima espera
que en poco más se quedará tu vientre mudo.
Dos minutos antes de la creación del fuego eres tú toda su nieve
y miga aplastada en los bordes de la oruga,
a la diestra del brazo
donde cabe el miedo y tu sitio en la marcha, la
marcha de 150
mil millones al año,
en concepto (tan sólo)
de devolución.

XXIII

una efigie...moradas es un verso del poeta uruguayo Rafael Courtoisie (de *Jaula abierta*, 2004).

Pero yo no quiero hablar de la trinchera
(no yo):
metido en los muslos de quien dio los nombres,
yo atrinchero mis palabras y las hallo sucias
indómitas como un asco pegajoso un vuelco de noria,
un caballo de nosotros y ojos-telegrama;
así me las encuentro y hablo alto
permitiendo el paso de los ciervos por mis venas,
tu manera intranquila de parecer hermosa,
la tozudez terrible del cargador de buques.
Yo digo: soy los 150.000.000
en esta marcha, mosaico
necesariamente en ruinas
y mis manos se hacen moscas, alaridos blancos,
ojos de niña pública en los ojos de la niña pública,
mentira y bueyes amordazando el horizonte,
una efigie de espanto le crece a las moradas:
nel miedo de los hombres como tú moviéndote
pública y agotada con la flor de las torturas,
nel costado, nela ira, nel bostezo de quien juega
en los ojos tus vértigos de arena:
soy el hombre de gritos y del beso aturdido—
yo miedo a la sangre,
la sangre luz a este vientre,
tu vientre polilla encendida
destila canciones de amor.

Yo atrinchero un asco de palabra en tus abrazos
abarco tu distancia desde el otro lado del mar
devolviéndome tu modo de decir *revuelta*
y estirando mi cráneo sobre la ira del mundo.

Literalmente, *estaron*.

los que vinieron por mí. Así explicó el Pastor protestante y Premio Lenin de la Paz Martin Niemöller su encarcelamiento en las prisiones nazis: «Cuando comenzaron a encarcelar comunistas callé: yo no era comunista. Cuando fueron a buscar sindicalistas tampoco dije nada: yo no era un sindicalista. Cuando vinieron por mí, ya no había quien pudiera protestar» (cit. en Renate Wind: *Die Lebens-geschichte des D. Bonhöffer*, Basel, 1994).

quién le va a desvestir sobre qué hierba o pañuelo / para abofetearle el vientre para escupirle las piernas son dos versos del poeta cubano Norge Espinosa (Santa Clara, 1971) en *Las breves tribulaciones*.

Soy el hombre puñal de los incendios largos,
la hambruna lenta de los chicos en las playas
furia y roquedal para quienes no volvieron
los que nunca fuimos
los que nunca estaron,
los cargadores de alcohol en las zonas áridas
los niños fotografiados con el vientre un río,
las que nunca estuvieron:
los hombres imposibles de las últimas matanzas,
los que vinieron por mí.
Dime ahora quién ha ganado,
cuál fue, dónde brindó sus agradecimientos frutos,
cuándo tu hija ensartada en el poste
hasta cuánto la sed
*quién le va a desvestir sobre qué hierba o pañuelo
para abofetearle el vientre
para escupirle las piernas*
ahora en que piso en la ira
ahora en que miedo la sangre
y hablan de ti las llagas, los caminos,
este asco con montañas y ciudades sin sal.
Dime ahora quién te nombra
porque yo he de meterme en sus muslos—
dime quién, qué o cuál,
que voy a incendiarle las venas.

XXIV

Aquí sólo la sed sucede.
Sólo la sed nos ha bastado.
Sólo la sed basta.

Aquí, padre nuestro, le izaron las manos como a un perro ardiendo
luces y electrodos, padre, un perro
demostrando su poder o tan vencido,
de nuevo aquí, bajo un terco olor de tanque
dejó que saliera por sus poros
no sé cuánto, la distancia a pie, o llora
en una ráfaga interior:

150 millones
de perros crucificados
y los techos arderían como pasto seco.
Tu voluntad, y no la mía, salieron con su cuerpo a la llanura
repitearon los signos
las señales huidas del espanto
y muchos dijeron que lo vieron
y muchos (no yo) que alzó mi voz
su voz como un arresto sangrando el aire,
que no ha desaparecido
que el ojo no es un pan agónico
que la mano no es un clavo
que su mano—; el árbol de la cruz donde está clavada la
[salvación del mundo.

los techos...pasto seco es un verso de Bruno Serrano, poeta chileno y antiguo escolta de Salvador Allende.

Tu voluntad y no la mía. Lucas 22, 42.

Que no ha desaparecido. Ref a Juan 20.

Un pan agónico. Ref a Lc 22, 19-22.

Un clavo. Lc 23, 33.

El árbol...salvación del mundo. De la liturgia cristiana de la Adoración de la Cruz pascual.

Porque desfigurado...no abría la boca. Canto IV del Siervo de Yahvé, de Isaías (4; 5; 7).

Porque desfigurado no parecía hombre
ni tenía aspecto de hombre,
ante él los Reyes cerrarán la boca:
enmudecía y no abría la boca.

Aquí le dieron sepultura.
Aquí fue un muchacho de ojos lentos.
(Un
caballo).
Fue un libro, una guerrilla enorme
cuando izaron su canto tras la sala de torturas
—el hijo de los dioses con frío ante los templos,
una niña, un marco de ventana, un tierno fusilado ante las
[cámaras de Te-uVe
(máxima audiencia para nutrias dormidas), aquí
es donde le han colgado
una estrella de colchas y mentiras,
un asco de pesebre, un niño-
-asco y revolución. Que su mano.
Al final lo sentirían fuerte y animoso,
después del cálculo de la Hora:
santificó la espera de quienes luego cayeron.
Que no es su angustia
que no es el héroe buscado ante el imperio
que rompieron su clavícula los ejércitos del ~~Anno~~.
Se consuma la entrega voluntaria
y hay agua en mis caderas volcando el mundo.

*(Entrego tu piel al sol, al llano
denso de ti esperando el día
allá donde el calor,
donde la sangre,
eres tú el último entregado
la bala oscura, el puño hambriento:
por treinta monedas de plata
ofrezco tu olor hembra a los guardias que te buscan,
treinta disparos para abrigo del vientre:
vendo tu piel donde sepan comprarla)*

Treinta monedas de plata. Mateo
27, 3-10.

El paso siguiente había sido el arresto, y miles de hormigas
[hablaron por sus ojos:
sin dar en absoluto la imagen de un héroe,
cayó sobre sí la sonaja de la noche
los pelambres mudos a la noche

Le volvieron cumbre...clavícula.
Ref a Mt 27, 27-31.

Vinagre ante la boca. Mt 27, 34.

Se reparten tu manto los soldados.
Ref a Jn 19, 23-24.

escribo mis poemas / en las hospederías del bosque, del poeta mapuche-huilliche Jaime Huenún (Valdivia, 1967): «*wirintükumen tañi pillü zügu / pu mawüza mew*».

para oír los pasos / del tirano que se marcha son dos versos de la poetisa sandinista nicaragüense Gioconda Belli, en "La huelga".

MEMORIA PELIGROSA...COMIENZO DEL MUNDO. Sacado, y ligeramente modificado, de Leonardo Boff: *Pasión de Cristo, pasión del mundo* (1978), Alcance, Sal Terrae, 1980. Cita la tesis de Metz sobre la 'memoria passionis'.

NOTAS

en la noche los pelambres y un fuerte amor con menta.
Pronto le llegaron
pronto, padre, le volvieron cumbre, resistencia, capucha en la
[cabeza,
programaron su hora, el insulto de bañera, la toalla empapada en
[el licor y la clavícula:

un sorbo intenso de vinagre ante la boca,
al electrodo íntimo entre sus ingles, al
alarido

*(Esta es la horca del Árbol,
la horca en que te miro y abrazo en la subasta:
se reparten tu manto los soldados, sucios
y nostálgicos de hierba
allá donde el calor,
donde la sangre,
vomito tu canción sobre los llanos:
yo escribo mis poemas
en las hospederías del bosque
y habito en las culatas del desprecio,
soy el Hombre del vinagre y del claro de gritos:
subasto tu revuelta donde sepan comprarla)*

Arrastrado ante la cruz, la esperanza quiso roja
al hermano comunista y al cristiano:
—la tristeza del mundo sucumbió ante él como fruta hendida
para oír los pasos
del tirano que se marcha.

Aquí fue un muchacho de ojos lentos,
aquí no ha desaparecido,
que la tierra es de los pobres, que hay agua en sus caderas,
que el pan fermenta sí y se ha vuelto carne poderosa.
Que tú.

Que las manos
MEMORIA PELIGROSA Y SUBVERSIVA DE LOS HUMILLADOS,
(de los Ofendidos)/
(de los que fueron radicalmente vencidos y rastrojo)/
MEMORIA QUE PUEDE DESPERTAR (OH SÍ) INCÓMODAS/
VISIONES Y ACAUDILLAR NUEVOS

LOCO PARA LOS SABIOS...MOLESTO PARA EL PODER. I Corintios 1, 18-29.

MOVIMIENTOS DE LIBERACIÓN

—OBJETO DE NARRACIÓN DE UNA MEMORIA DE ESTE GÉNERO:/
NO SE ARGUMENTA (se narra)/

ÉL,

que resucitó (FUE UN CRUCIFICADO)/

ABSURDAMENTE ASESINADO UN DESPOJO EN EL MADERO

[DE LAS LILAS,

—LOCO PARA LOS SABIOS, ESCÁNDALO PARA LOS PIADOSOS:/

MOLESTO PARA EL PODER—, RESPONDIENDO CON ELLO AL

[ENIGMA DE LA HISTORIA:

LOS BORRADOS DE LA HISTORIA DESDE EL COMIENZO DEL

[MUNDO/.

Lavo el sudor desde la sangre

(la sangre oscura)

viva de 150

millones de potros en cruz,

la-

vo tu voz de niña ardiendo

en las fosas repartidas por un campo sin abrigo

lavo en tu desnudo legalmente decretado y suficiente

lavo los informes sobre el paradero de tu risa,

y ha llegado

esta risa a mis ventanas como un dios que pasa frío

tu risa de tormenta y en su canción enorme

a la sed que ya ha bastado:

sólo

la sed, y tu hermosura, bastan.

XXV

de maíz blanco tu carne (...). Esta suerte de canción de cuna acerca de la creación del hombre se lee —de otra manera— en el *Popol Vuh* (el legendario texto quiché escrito en la primera mitad del XVI por un grupo de sabios amerindios que recogían tradiciones mucho más antiguas, conservadas por la memoria oral): «*moliendo entonces las mazorcas amarillas y las mazorcas blancas, hizo Ixmucané nueve bebidas, y de este alimento provinieron la fuerza y la gordura y con él crearon los músculos y el vigor del hombre... De maíz amarillo y de maíz blanco se hizo su carne; de masa de maíz se hicieron los brazos y las piernas del hombre. Únicamente masa de maíz entró en la carne de nuestros padres*» (*Popol Vuh*, UCA Editores, San Salvador, 1980, p. 102).

Es Carlos Fierro quien *repliega musgo tras el corredor de la muerte*. Por temor a que sus padres fueran torturados "a chicharra" en una prisión mexicana (la *chicharra* es una picana eléctrica para el ganado que se aplica en los genitales de los sospechosos), Fierro se vio forzado a declararse culpable de un asesinato que no cometió. Tras 25 años en el corredor de la cárcel de Livingston (Texas), en julio de 2005 era uno de

transparencia de la voz en una cumbre esbelta
 donde hay tiempo y espejos y agua en el desorden,
 sin perfil como el tuyo nadie va a tocarnos
 no habrá presa en el desierto nadie que nos diga
 ven, salgamos más despacio, na-
 die más sino tu nombre
 en esta carne otra en la carencia de palomas
 cicatrices pero no del luto
 donde nadie va a temerte, donde nadie
 —intemperie, espera, maleficio blanco— va a sangrarte
 amor, nadie
 va a asustarte, duerme
 y duerme en la corteza de las horas...

*{...de maíz blanco, tu carne
 de maíz amarillo,
 de masa de maíz, tus brazos:
 únicamente masa de maíz
 entró por la carne de tus padres...}*

Un hombre se está muriendo y no hace ruido
 —por temor a la chicharra
 repliega musgo tras el corredor de la muerte
 también ella, como yo, se mirara en las manos
 asfixiando los pulmones tras el odio del mundo
 el
 desmoronamiento en desuso
 de todos los sentidos
 revientan las matanzas y hacen guiños al cielo.
 Es un hombre el que no muere
 (las manos con agujeros por donde asoma el hombre)

los 54 ciudadanos mexicanos condenados a muerte en los EEUU.

no hace ruido
en una pérdida constante de peines de caídas de flores de paredes
alguien no hace ruido y palpita
la luz en el vaivén de los barcos.

De peines de terrones de panteras de paredes.

Un hombre que no habla
más baja tú que su lenta sumersión en las costillas
no está muriendo no

quiero

ha ganado el pan sobre el orgullo de los tanques-oruga y
no verá jamás el ascenso a la intemperie

*que un inútil huésped
con tu nombre en los dedos
entrará por la puerta
sin su lista de azúcar :*

*que un arcángel mudo
rasgará los uniformes
las banderas asesinas
los himnos nacionales tras tu sangre tasada.*

(hemos de salir despacio, que no brinque que
no,

que su vientre es alto y vómito y raíz)
carbón inmenso en las cunas del hombre

–*si la carne aguanta menos que el maíz,
entraría por la carne de los padres–*

y su paso impaciente en lo que aúlla el mundo
...brutalmente el mundo...

con gritos nupciales yo he de divisarte
miedo, rabia en que te vuelves, niña
mirándote en las manos

no hace ruido el paso de su nombre por el agua
un hombre no se muere no

en esta región de polvo parturiento, de estaciones,
de lápices y asideros y nubes de pan blanco, no

si la carne aguanta menos que el maíz es parte de un verso del poeta peruano Antonio Cisneros, en su poema "El cementerio de Vilcashuamán".

se está muriendo y nadie
va a decirle *ven conmigo*
nadie le ha llamado desde el fondo de tus manos
desde un cambio, no, de rumbo, de aguacero,
de ira desnucándole.

La tarde le recuesta sobre un miedo de cristal.

XXVI

Ya han venido los niños, los
150.000.000
con sus cabelleras de risa mientras todo quede—

ascos de vientre en las matanzas públicas, yo os perduro
pinzas de biela, ruedas sin límites ni diente
alegraos de la batida, de las fugas en la
constelación del odio, yo os: perduro,
niños del incendio y del desastre de la boca
(un pozo de esternones): me domina el agua, la estación de las

[esporas

y soy llanto vuestro, liquen, mentira sin abrigo
recortando el paso a las palabras

(un trabajo de taller
entregado en el estrépito, las llamaba
cadenas rafael).

Niños de los puentes—
vestiditos de cera y de rumor entre los muslos,
os convido a las mesas del banquete, a la
falsa encarnación de las tundras en el suelo
—niños ácidos de l'aire—
sobre mí, enrique, llamadme los fusiles,
la negra mutación de las agujas,
...unos perros suficientes..., yo os perduro
geólogos del miedo, fósiles de almendra: doy así un nombre

[manso.

...entonces yo os miraba...

Ya es el tiempo. Fueron
ojos y desolación del hombre en las esporas;

un trabajo de taller en el estrépito.
Escribe el poeta venezolano Rafael
Cadenas en *Gestiones* (1992): *un
trabajo / de taller que preserva / el
bien recibido / y lo entrega a otras
manos en el estrépito.*

el poder vuelve a los hombres locos,
en un diálogo entre Michel Foucault
y J. J. Brochier.

para nutrir la lengua de los ricos es
un verso del poeta norteamericano
Jerome Rothenberg: *Para nutrir la
lengua de los ricos, / cloaca de
todos los lenguajes, / para cualquier
lenguaje que falte aún por vender.*

la alta cabellera del poema
(mosaico necesariamente en ruina)
recortaba tardes, pasaportes, propinas policiales,
y los fondos genitales del desierto
—zarzas y ventanas son tus manos—
hablaron con heridas rubias y, sí, como
cicatrices sin sutura y plástica de araña—
el poder vuelve
a los hombres locos, fue en el tiempo, llegaron
desde el fondo santoral de las masacres
(mies, cabellos, uñas en sus ingles),
Niños de la Devastación, oscura del reparto
para nutrir la lengua de los ricos.
Con todo mi estandarte de matanzas yo os convido
—hablo bajo y miro vuestras
cajas torácicas de estaño, sus órganos del cielo,
...hablaban de otra cosa..., y
vuestra escarcha me dio nombres
—*bulevar de los fusilamientos, golpe, celda,*
númeronúeve, espalda...—:
así me hicieron puño, pétalo civil, almendro y árbol.

Ya
vinieron los niños,
con sus cabelleras sin ira, su musgo en espiral,
los 150.000.000 de ciervos
(mi corazón, un ciervo acuclillado en sus labios),
rojos de cansancio, acunando la cólera en los cabezales
vinieron como he de plantar un árbol nuevo,
como he de respirar,
inválidos de sangre e incendio en la borrasca...

Fueron

zarza de un dios que pasa frío:
rodando en la tristeza que vive entre las rocas,
por él me tambaleo y soy peligro, asco-de-un-cometa,
por él retrasaré
las bodas de los mirlos en las degollaciones,
un potro de tortura a dos metros del olvido...
yo perduro el límite del cuerpo

sobre el agua destronada de los páramos
(redención de ondas-luz sobre sus llagas),
...y por Él he caminado. Podéis creerme.

Por encima del planeo de los pájaros por encima de las landas del
[desastre
Por encima de los campos de instrucción, de los destructores, de
[las misas del Dormido

Yo doy un nombre a los que pierden
con llagas infinitas en la boca,
una marcha en ruinas, devastada,
una lengua no hablada todavía
hecha carne a golpe en la intemperie, de puños elásticos y hambre—
dadme tantas flores como niños en mi daño,
mi asco de pesebre tendido hacia las cumbres
donde viven, metálicas, mis rosas,
...o sin ellas.

Fueron
puente en la rotura de tendones,
quedando ya abolida la prostitución del pan, la
avenida del miedo nel descanso;
venimos a millones de algas-luz sobre los parques:

Ya

vinieron los niños, los
150.000.000,
con sus cabelleras de risa y su pánico de luces,
puentes al incendio en las masacres públicas radiadas y
dadme a este niño con crines del secuestro oh sí los
niños:

vienen sembrando llagas y mimbres del rastrojo
con minas destellándoles el sueño
danzan, viento nuclear, con los heridos y
hierro de ondas-luz sobre el refugio,

dad-

me un niño que se sepa cumbre
y asco de pesebre, mi revolución del día.

«...Me gustaría leer, compañero, sobre su marcha interna que acompaña, indudablemente, con carne y sangre, esa marcha de los 150.000.000.

Además, que cantara la canción de los que se quedan haciendo *la resistencia de la vida*, porque –según creemos muchos– de aquí se van generando verdaderas alternativas para la esperanza, que alcanzarán a aquellos que han marchado.»

Felipe, jesuita indio
y antiguo miembro de la guerrilla
guatemalteca

Fragmento de una carta
—El Salvador, 1993

Barrio del Cristo (Valencia)

*de febrero de 1992
a febrero de 2007*
